

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se regalan á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripcion de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripcion de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 40 pesetas al año.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

Agotada casi por completo la tirada de los tomos primeros del Flügge y de la Farmacopea-Formulario, rogamos encarecidamente á los que se han suscrito por vez primera en este año á la BIBLIOTECA (ÚNICOS QUE TIENEN DERECHO A ELLO) y carezcan de esos tomos, nos los pidan cuanto ántes (remitiendo su importe de 9,75 pesetas), pues de lo contrario se encontrarán luégo con las obras incompletas. Del tomo I de Flügge sólo nos quedan 10 ejemplares y 80 del tomo I del Formulario, que iremos sirviendo, como es natural, á los primeros que nos los pidan. Lo advertimos para que nadie se llame despues á engaño.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

de VIVAS PEREZ

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada.

PREPARADOS EN LAS MEJORES CONDICIONES

SE GARANTIZA SU INALTERABILIDAD

De inmediatos resultados en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

Cura, como ninguna otra medicacion empleada hasta el día, toda clase de VÓMITOS y DIARREAS (de los tísicos, de los niños y de los viejos), Cólera, Tifus, Catarros y Ulceras del estómago, Vómitos de las embarazadas.

Se vende sólo en cajas á 3,50 pesetas, y media caja 2 pesetas.

Depósito principal en Almería: Farmacia de VIVAS PEREZ, desde donde se hacen remesas por el correo á los puntos donde no haya depósito.

Venta al por mayor: En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1, duplicado. — En Barcelona, Sociedad Farmacéutica y Sres. Hijos de José Vidal y Ribas.

Al por menor, en las principales farmacias de España y Ultramar.

Exijase como garantía la firma y rúbrica del autor en la faja que cierra las cajas, y la marca de fábrica depositada en las etiquetas.

NOVINIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modificados la ciencia:

Acetal. — Ácido crisofánico. — Ácido esclerótico. — Adonis vernalis. — Adonidina. — Aloina. — Andasau. — Antididropina. — Antipirina. — Arbutina. — Arenaria rubra. — Aseptol. — Blatta orientalis. — Boldo. — Bromal. — Bromoformo. — Cocaina. — Convallaria maialis. — Cotoína. — Crisarobina. — Duboisina. — Esnapoleína. — Esparteína. — Euphorbia pulifera. — Gelsemium sempervirens. — Geochamaea. — Hamamelis virginica. — Hazelina. — Hohenina. — Hipnoso. — Hopeina. — Hidrastis canadensis. — Iodol. — Jequiritia. — Kairina. — Kola. — Kunia. — Lanolina. — Mentol. — Morrhual. — Naftol. — Papaina. — Paraldehido. — Percarina. — Picrotoxina. — Pichi. — Pilocarpina. — Piridina. — Piscidia erythrina. — Podofilo. — Poliporus senex. — Quebracho. — Queratina. — Resorcina. — Talina. — Terpina. — Terpinol. — Timol. — Traumatina. — Tripolita. — Tripsina. — Uréano. — Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Colomela, 3, segundo izquierda, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos decorativos.

VACANTES

La de médico-cirujano—por renuncia—de Bolsa de Ves (Albacete). Dotacion 2.200 pesetas pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales. Solicitudes hasta el 3 de Marzo al alcalde D. Pedro José Gomez.

— La de íd. íd. de Boadilla de Rioseco (Palencia). Dotacion 750 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos por la asistencia de unas 60 familias pobres. Solicitudes hasta el 3 de Marzo al alcalde D. José Marcos.

— La de íd. íd. de Alcublas (Valencia). Hab. 803. Dotacion 750 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. Mariano Lázaro.

— La de íd. íd. de Villanueva de la Sara (Cuenca). Dotacion 996 pesetas pagadas de los fondos municipales por la asistencia de 60 familias pobres. Solicitudes hasta el 15 de Marzo al alcalde D. Pedro Sanchez.

— *Diputacion Provincial de Avila.* — En sesion celebrada por e-ta Corporacion el día 12 del actual se acordó anunciar en el *Boletin Oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid* la convocatoria á oposiciones para proveer la plaza de medico del Hospital Provincial, dotada con 2.500 pesetas anuales, vacante por pase del que la desempeñaba á otro destino, y cuyos ejercicios de oposicion tendrán lugar en esta capital, despues de terminado el plazo de treinta días en que aparezca este anuncio en los periódicos oficiales referidos, para lo cual se anunciará tambien el día que el Tribunal nombrado al efecto señale para dar comienzo á aquéllos, y las bases por que han de regirse.

Los aspirantes, que serán doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía, deberán acreditar esta cualidad con documentos fehacientes, que acompañarán á sus solicitudes al presentarlas en la Secretaría de la Diputacion Provincial, ántes de terminar el plazo legal de su admision. (*Gaceta del 15.*)

Avila 13 de Febrero de 1889. — El presidente, *Antonio Valcarlos*. — Por acuerdo de la Excm. Diputacion Provincial, el secretario, *A. Ocon y Rivas*.

— Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad una plaza de ayudante de Clínica, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, la cual se ha de proveer por concurso con arreglo á lo dispuesto en el art. 22 del reglamento interior del Hospital Clínico de dicha Facultad, que copiado á la letra es como sigue:

«Art. 22. Serán nombrados á propuesta siempre de la Junta de catedráticos de Clínica, en virtud de concurso publicado en la *Gaceta* y *Diario Oficial* por término de quince días, á cuyo concurso podrán presentarse los profesores de Medicina que á la fecha de la convocatoria no tengan menor antigüedad de dos años de título profesional, sin exceder de cinco, y hubieran sido alumnos internos de cualquiera Facultad oficial, acreditando con certificado expedido por ésta haber servido con celo y exactitud la referida plaza. La Junta, en sesion expresamente convocada, designará con preferencia para la propuesta á los que hubiesen obtenido mejores calificaciones entre las de *Sobresaliente* y *Notable* y premios en la carrera. Todo lo cual debe estar legalmente justificado. Esta propuesta se remitirá al decano para su aprobacion, el cual la dirigirá á la Superioridad con las observaciones que juzgue conveniente. Este cargo será temporal, caducando necesariamente á los cinco años de su desempeño, y al terminar podran pedir un certificado en que se haga constar el modo como le hubiesen cumplido.»

Los aspirantes á dicha plaza deberán presentar sus solicitudes en la Secretaría de dicha Facultad, acompañadas de los documentos justificativos de los requisitos arriba expresados, en el término de quince días, á contar desde el de la insercion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* (18 de Febrero), y cumplido que sea este plazo, se verificará el concurso en la forma establecida en esta convocatoria.

Lo que de orden del Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad se anuncia para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.

Madrid 16 de Febrero de 1889. — El secretario general, *Leopoldo Solier*.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo. 4, Madrid. (439)

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

TATADO DE HIGIENE MILITAR, por M. G. Morache, director del servicio médico del 18.º cuerpo de ejército, profesor de la Facultad de Medicina de Burdeos. — Segunda edición, completamente reformada, puesta al nivel de los progresos de la higiene general y de los nuevos reglamentos del ejército. Adornada con 192 láminas intercaladas en el texto, traducida al castellano y anotada por D. Ramon Hernandez Poggio inspector médico del Cuerpo de Sanidad Militar. Adicionada esta traduccion por el autor con importantes descubrimientos científicos y adelantos higiénicos más recientes y con muchos grabados.

Bases de la publicacion. — Esta obra constará de un magnífico tomo en 8.º mayor, ilustrado con 192 figuras intercaladas en el texto, buen papel y esmerada impresion. Se publicará por cuadernos semanales de 64 páginas, al precio de una peseta. Se ha repartido el cu derno 13.

Se halla de venta en la librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid, y en las principales librerías de la Península y Ultramar.

PRECEPTOS HIGIÉNICOS QUE DEBE OBSERVAR LA MUJER DURANTE EL EMBARAZO, PARTO Y PUERPERIO (Manual de la comadre), por el Dr. D. F. Vidal y Solares. — Cuarta edición. — Véndese á 4 pesetas en la librería de E. Puig, Plaza Nueva, 5, Barcelona, y en las demás principales librerías.

DIETARIO MÉDICO DE ASISTENCIA Y CONTABILIDAD

DEL

DOCTOR V. ACHA

Indispensable á todo médico para la anotacion clara, sencilla y muy detallada de la asistencia diariamente prestada y honorarios por ella devengados, ó del estado corriente de los ajustes.

Constituye un tomito elegantemente encuadernado, cuyo precio es sólo 3 pesetas.

Por correo 3.10, y certificado 3.85. Los pedidos á D. Tomás Acha, Plaza de Guipúzcoa, 7, San Sebastian.

LECCIONES SOBRE ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. E. Henoch, traduccion directa de la última edición alemana por D. Rafael del Valle y Aldabalde. — Se publica por cuadernos de 64 páginas, cada quince ó veinte días, al precio de una peseta cada uno en toda la Península. — Toda la obra constará de 17 ó 18 cuadernos. Se ha publicado el 6.º

Se halla de venta en casa de D. J. J. Menendez, Atocha, 29, Madrid, y en las principales librerías.

PRONTUARIO

DE

TERAPÉUTICA HIPODÉRMICA

POR EL DOCTOR

D. ANTONIO ARAGON Y ROMACHO

Este excelente trabajo forma un elegante folleto de 72 páginas de esmeradísima impresion, en las cuales se halla recopilado lo que más interesa conocer al práctico acerca del empleo subcutáneo de todos los medicamentos, incluso los de más moderna aplicacion.

Véndese al precio de 1,50 pesetas en las principales librerías.

Nuestros suscritores podrán adquirirla al precio de una peseta dirigiendo el pedido á esta Administracion.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

APARATO ATMÍTRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de éter, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del yodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones lodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

(437)

PREPARADOS ESPECIALES

DE LA FARMACIA DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

CARAMELOS Y JARABE

DE EUFORBIA PILULÍFERA

La Terapéutica moderna los recomienda como los últimos y más seguros medicamentos para combatir y modificar con éxito el asma espasmódico, dispnea, catarros crónicos, toses pertinaces y expectoracion difícil.

Caja, 2 pesetas; frasco, 3 pesetas.

Elaboracion y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo. Sondas Nélaton y Benas. Speculums, pulverizadores Richardson y de vapor. Termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

CREMA FORTIFICANTE

Ó EMULSION DE ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

El n.º 1 lleva hipofosfitos y maltina con lactofosfato de cal, y el núm. 2 ioduro ferroso y quina, y se recomiendan los preparados en esta farmacia por conservar siempre la misma consistencia, tener buen sabor, llevar un 75 por 100 de aceite de hígado de bacalao, y producir muy buenos efectos para combatir la anemia, raquitismo, escrófula y debilidad.

Botella, 2 pesetas.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTE DE TODA CLASE DE

TOS

[Probadlas y os convencereis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

VACUNOLOGÍA

GUIA DEL VACUNADOR

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo—que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa—al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administracion. Quedan escasos ejemplares.

COMPañÍA COLONIAL

PREMIADA EN LA EXPOSICION DE BARCELONA CON
CUATRO MEDALLAS DE ORO

CHOCOLATES. — CAFÉS MOLIDOS
TAPIOCA. — BOMBONES

DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor, 18 y 20
SUCURSAL: MONTERA, 8
MADRID



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

— OBRA IMPORTANTÍSIMA — SOBRE LA TRASMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VAGUNA

POR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo al precio de una peseta en la calle
de Columela, 3, segundo izquierda.

LA NUEVA MEDICACION POR MEDIO

DE

LOS

PEPTONATOS



CASTILLO

SALES PEP

TÓNICAS

MEDICAMENTOS QUÍMICOS COMPLETAMENTE ASIMILABLES

Los más rápidos, seguros y eficaces

SEGUN DICTAMEN EMITIDO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

Conocidos los progresos de la Química y Fisiología y el importante papel que las **Peptonas** representan en la nutrición, puesto que son el resultado final de los alimentos ya digeridos y puestos en condiciones para la absorción, no puede quedar la menor duda acerca de las ventajas que reporta el haber obtenido unos ácidos de esta sustancia que en combinación con las diversas bases, nos den las sales más usadas y eficaces de la Terapéutica moderna, toda vez que reúnen condiciones más apropiadas para una rápida absorción, excusando de este modo al aparato gastro-intestinal un trabajo y excitación que deben evitarse siempre, y mayormente en casos de enfermedad.

FORMAS FARMACOLÓGICAS

ELIXIR DE PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO» los niños.

Tónico reconstituyente digestivo. — Tres cucharadas al día, una cada comida, grandes para los adultos, pequeñas para

PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO

Esta sal tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contienen inmediatamente, llegando en pocos días a la más completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado (según se acredita en la práctica de eminentes especialistas y afirma el luminoso dictamen emitido por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona).

SOLUCION PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas (una inyección diaria).
GRÁNULOS PEPTONATO AMÓNICO-HIDRARGÍRICO «CASTILLO» de 1 á 5 gránulos diarios.

PEPTONATO DE QUININA

Esta sal, de valor inapreciable en toda clase de estados febriles, y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el Peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

SOLUCION DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas (20 centigramos de sal por gramo de solución).

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» 5 centigramos por gramo.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» 40 centigramos por gránulo.

ELIXIR PEPTONATO DE CAL «CASTILLO» de 3 á 4 cucharadas diarias.

ELIXIR PEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» igual dosis que el anterior.

ELIXIR PEPTO IODURO DE AZUFRE «CASTILLO» 3 tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sífilíticas, herpéticas y reumáticas.

Para evitar falsificaciones, en cada frasco

EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

De venta en las principales farmacias.

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GOMEZ
CONDAL, 15, BARCELONA

M. G. del Castillo
MARCA REGISTRADA

TRATAMIENTO RACIONAL
EN POLVO
ENTABLETA
CARNE ROUSSEAU
 para la confección de grogs alimenticios con Ron, Kirsch, Cognac, etc.
 Por la preparación de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.
 Especificar: Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau
 la Anemia, la Tisis, Dispepsia, el Diabetes, la Caquexia por la
 PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

FUCOGLICINA del D^r GRESSY

Recomiéndase este precioso medicamento á los enfermos cuyo estómago no pueda soportar el aceite de Hígado de Bacalao. Tiene todas las propiedades de este y es mas activo. Agradable al paladar, la **Fucoglicina** no provoca accidente alguno en las vías digestivas

En PARIS, LE PERDRIEL & Cie, y en todas las Farmacias.

Madrid: M. Garcia, Capellanes, núm. 1.

Gota, Reumatismo, Piedra

(Cólicos Hepáticos Nefríticos)

DIABETES

ENFERMEDADES CRÓNICAS DE LA PIEL

Afecciones herpéticas, Eczematosas, Empeinosas

CURADOS POR LOS

GLOBULOS CHAPÈS

Con Sales de Contrexéville, de Vals y de Vichy.

D^r DE KORAB, 26, rue Cardinet, Paris. — Fábrica en Billancourt (Seine).

Enfermedades Pulmonares

Asma, Catarro, Fluxion, Tos, Opresión

Bronquitis, Grippe

Infarto del Pulmon, Tisis, Espustos de Sangre

TRATADOS CON ÉXITO CON LOS

GLOBULOS DEL D^r DE KORAB

HELENINA DE KORAB

Experimentada en los Hospitales de Paris

Fábrica en Billancourt (Seine).

INSTITUTO DE FRANCIA · PREMIO MONTYON VINOS DE OSSIAN HENRY

Miembro de la Academia de Medicina, Profesor en la Escuela de Farmacia, etc.

con Quina, titulado.

Composicion: 1 gr. de Alcoholes, 12 gr. de extractivos, por 1000 gr. de vino de España. Es el vino de Quina en su sumum de potencia, tónico, febrífugo.

B. BAIN & FOURNIER, 43, r. d'Amsterdam, PARIS. — En España, en todas las Farmacias.

con Quina, ferruginoso.

Composicion: 10 centigramos de sal de hierro por 30 gramos de vino titulado. Gusto agradable. El mejor de los ferruginos contra la Clorosis, la Anemia, etc.

LA PEPSINA EN ESCAMAS (FAIRCHILD)

Hace poco tiempo, comparativamente, que los fermentos digestivos sólo existían en teoría, es decir, cuando se trataba de alguno verdaderamente práctico. Poca confianza se tenía en la Pepsina, y los fermentos pancreáticos eran en realidad una «cantidad desconocida». La Pepsina fué el primer fermento puesto en venta, y su verdadera naturaleza exactamente apreciada, atendido que ya muchos Manuales la recomendaban en dosis de 2 á 4 gramos. Un gramo de Pepsina en escamas puede digerir 1.000 gramos de albúmina de huevo. ¿Qué se dirá, pues, de una Pepsina en dosis ha de ser de 3,85 gramos, ó hasta de 1,30 gramos? La actividad digestiva es el sólo guía respecto al valor de la Pepsina, y sobre esa actividad nos fundamos para ofrecer á los profesores la Pepsina en escamas. Está exenta de toda mezcla de peptona, azúcar, almidon, dextrina, goma, etc. Mezclar azúcar á la Pepsina, sería como mezclar arena al azúcar.

TABLOIDES DE PEPSINA (FAIRCHILD)

Para excitar la actividad de la Pepsina es natural, absolutamente indispensable un poco de ácido. En cantidad excesiva como insuficiente, puede perjudicar sus efectos. Sea cual fuere la eficacia de una pepsina, no hay que desacreditarla ántes de haberla ensayado con un ácido. Las Tabloides (Tabletas) de Pepsina Fairchild son ligeramente ácidas, de modo que ordenándolas se puede con toda confianza contar con su accion decididamente protolítica. Tienen un gusto agradable y los niños las toman con igual placer que los dulces. Se venden en frascos de 25 y 100 Tabloides.

LA ZYMINIA (FAIRCHILD) (Extractum Pancreatis)

Este es el primer fermento pancreático que ha sido ofrecido á la Corporacion médica al estado de polvo seco. Es activa en las albúminas y en el almidon, pero como la Pepsina no puede digerir los proteides sin un ácido, lo propio sucede con la Zyminia, excepto en presencia de un álcali. Para preparar el caldo, la leche, la sopa de harina, etc., para enfermos, ofrece la Zyminia un agente que nada deja que desear como actividad y fácil empleo. Con ella se hacen preparaciones agradables, sin dar el menor trabajo. En la preparacion del caldo conserva la parte nutritiva de la carne, que con frecuencia se tira bajo la forma de residuo coagulado. 1,95 gramos de Zyminia, con 1,30 gramos de sosa, añadidos á 125 gramos de carne, producirán un caldo delicioso y nutritivo, que no podrá decirse ser simplemente estimulante y no nutritivo: además, siendo el alimento soluble y dializable, es casi seguro que será absorbido. En fin, un poco de Zyminia añadido á las sopas de harina, permitirá que el estómago las absorba con más facilidad.

POLVOS PEPTONIZANTES DE ZYMINIA (FAIRCHILD)

Indigestibilidad, quiere decir insolubilidad, y la de la leche de vaca, comparada á la de mujer, es debida á la insolubilidad (ó dureza) de la caseina que contiene y que se cuaja tan fácilmente. Naturalmente, la leche espesa es la causa de tanta pena como da la alimentacion de los niños y de la dispepsia, de fiebre tifoidea, etc. La leche de mujer no se cuaja, y si fuere necesario recurrir á la leche de vaca, es preciso impedir que ésta se cuaje. A este efecto, basta añadir simplemente á cada medio litro de leche, el contenido de un tubo de Polvo Peptonizante de Zyminia (Fairchild). Toda nodriza ó criada puede preparar la leche con estos polvos: tan fácil es su uso. La leche así preparada, será tan dulce y agradable al gusto y tambien tan nutritiva como la de mujer.

Los tubos se venden en cajas de una docena, con instrucciones muy detalladas para su uso.

BURROUGHS, WELLCOME & C^o, SNOW HILL BUILDINGS, LONDRES. E. C.

Se encuentra en todas las farmacias por mayor y menor.

En Barcelona: Sres. V. Ferrer y Compañía.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las **Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau** son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteración de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.
Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la más económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.
Exíjase el **Verdadero Hierro Rabuteau** de **CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON)

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1878.)
La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias* más rebeldes.

« La acción sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.
Exíjanse las **Verdaderas Píldoras Moussette** de **CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mismo éxito para curar rápidamente los *Flujos antiguos ó recientes, la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuellito, Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vía urinaria.* »

« y contra todas las afecciones de las Vías urinarias. »
« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser tomadas por las personas más delicadas, sin que jamás puedan causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en **CASA** de **CLIN & C^{ia}**, y en todas Farmacias

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tisis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Los manicomios judiciales. — Sociedad Hidrológica. — Academias. — **Sección de Madrid:** Clínica palpitante. — Consideraciones acerca de la higiene de los vestidos. — Sobre un punto de historia de la difteria. — **Sección profesional:** Instancia razonada. — Médicos forenses. — El proyecto de reglamento de médicos forenses del Sr. Torres Sola. — Una pregunta, una aspiración y un deseo. — **Sección práctica:** Laringotomía intercrico-tiroidea practicada en un caso de cáncer encefaloide de la laringe. — **Prensa médica:** Nacional: I. Dos casos de muermo en el hombre. — **Extranjera:** II. El nitrato de cobalto y potasa como medicamento vascular. — III. Ventajas del forceps Carrillo. — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Tribunal Supremo de Justicia. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Vacantes.** — **Anuncios.** — **Correspondencia.** — **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LOS MANICOMIOS JUDICIALES. — SOCIEDAD HIDROLÓGICA. — ACADEMIAS.

Por fin, terminada la extensa é importante discusión á que diera lugar el proyecto de ley relativo á la creación de manicomios judiciales, recayó sobre él votación en la Alta Cámara, siendo aprobado con las enmiendas que detalladamente conocerán nuestros lectores. Va, pues, por buena ruta y viento en popa un pensamiento que, á decir verdad, mirarán con envidia los extraños, pues representa un detalle de perfeccionamiento en el doble sentido administrativo benéfico-judicial, que pocos países han realizado ni aún intentado, por muy autorizadas que en ellos se vean las modernas tendencias que tan honda revolución intentan producir en el derecho público y en el criminal.

No seremos nosotros ciertamente los que censuremos al Gobierno por estos anhelos al perfeccionamiento ideal, teórico y escrito, de que tan plétorico se muestra: achaque es éste que á sus predecesores y á él les hemos motejado, que tenemos el consuelo de que seguiremos motejando á sus sucesores, y en su censura no hemos de insistir inútilmente. Somos latinos, y queremos con el pensamiento y la intención fabricar lo que es labor de la perseverancia y de la acción evolutiva lenta de los tiempos, sin que nos escarmiente el espectáculo del actual desbarajuste ni la enseñanza de los pasados desencantos. Véase si no lo que en este asunto ha acontecido: previene y manda la vigente ley de Beneficencia que la asistencia y cuidado de los locos dependa del Estado, y en toda España, es decir, para acudir á la asistencia de todos los locos pobres del país, no hay más manicomio que el de Leganés, en el cual, al lado de enfermos pobres que no pensamos lleguen á 300, se reciben enfermos pensionistas, por el Gobierno, que no desdeña meterse á

empresario y clama luego por la falta de locales y medios para albergar á sus locos desvalidos.

Pues bien; este Gobierno (éste y los otros), que debe sentir en su conciencia el escozor de la falta de cumplimiento de un precepto legal, mira tranquilamente que los Municipios y las Diputaciones provinciales tengan que acudir á subsanar la falta en que él incurre; y ¿como muestra su propósito de enmienda? Llevando á las Cortes un proyecto de ley de manicomios judiciales, él que no los tiene civiles, ni militares, ni de ningún género; es decir, haciendo algo parecido á lo de aquel que, encontrándose descalzo y escaso de dinero, en vez de resignarse á unas vulgares alpargatas, se propusiese comprar unas medias de seda para cuando tuviese dinero con que adquirirlas y zapatos con que complementarlas.

* *

En la Sociedad Hidrológica siguen efectuándose sesiones semanales llenas de interés y á las que concurren público y socios en mayor número que de ordinario. El Sr. D. Aurelio Enriquez, médico de las aguas de Puente Viesgo, tomando por motivo un artículo que vió la luz en nuestras columnas, y en el que se criticaban las indicaciones de la hidroterapia en las afecciones cardíacas, ha llevado este asunto como tema de discusión á la referida Sociedad, defendiendo en su discurso calurosamente la eficacia de las aguas termales en las cardiopatías y detallando las circunstancias que pueden contraindicar su empleo: le han secundado en esta misma tendencia los Sres. Calderon (D. Amós) y Llord de Gamboa, extremando el primero su defensa y dándole por base ideas muy peculiares acerca de la etiología de los padecimientos del corazón y de los fundamentos de su terapéutica. El Sr. Cortezo, autor del artículo que sirve de pretexto á la discusión, parece que terciará en el debate en defensa de sus afirmaciones.

* *

La Real Academia de Medicina continúa celebrando sus sesiones hebdomadarias públicas; en la última dió cuenta la Comisión de Efemérides de su acostumbrado informe mensual, y el Sr. Rico y Sinobas pronunció un interesante discurso encaminado á juzgar los motivos que puedan haber influido en las variaciones que vienen observándose en el estado meteorológico de Madrid: la parte de su disertación relativa á las modificaciones del estado eléctrico y á la participación que en ellas pudieran tener las instalacio-

nes múltiples de conductores eléctricos que se tienen en la actualidad por cima de las viviendas en las grandes capitales, constituyó su parte más original é interesante; sus consideraciones relativas á la influencia de los hilos eléctricos en la formacion, detencion y carácter de las nieblas y las tormentas merecen fijar la atencion de los hombres dedicados á este género de estudios: cuando publiquemos el acta correspondiente podrán juzgar nuestros lectores de la exactitud de nuestra creencia.

DECIO CARLAN.

MADRID 24 DE FEBRERO DE 1889

CLÍNICA PALPITANTE (1)

CONJUNTIVITIS LAGRIMAL

Ante todo, séame permitido cumplir con un sagrado deber de gratitud y hacer una declaracion. Gran parte de la prensa médica ha acogido la idea de estos artículos clínicos con la mayor benevolencia, tal vez exagerando su modesto mérito, llevando su galantería hasta publicarlos íntegros; pues si bien consignan que al hacerlo es por creerlos de utilidad á sus suscritores, veo en ello una prueba de consideracion personal que con toda el alma agradezco. Igualmente cúmpleme dar las más expresivas gracias á muchos médicos de diferentes provincias que me han escrito á propósito de estos trabajos las más lisonjeras frases. Si no fuera bastante el más decidido propósito que tengo de no desmayar en esta empresa, daríame ánimo para ello el estímulo y deseos de tan dignos como apreciados compañeros (2).

(1) Véase el número 1.831.

(2) La Redaccion por su parte no puede menos de dar las gracias á cuanto periódicos se han dignado trasladar á sus columnas los dos artículos anteriores del Dr. Osío. Entre ellos figuran *La Andalucía Médica*, *El Correo Médico Castellano*, *La Independencia Médica*, *La Gaceta Médica de Granada*, *La Enciclopedia* y *La Crónica Médica*, cuyo último periódico los encabeza con la nota que reproducimos porque da clara idea del pensamiento que anima al Dr. Osío:

«El Dr. Osío, distinguido oftalmólogo de Madrid, cuyos trabajos conocen bien nuestros lectores porque varias veces nos hemos honrado con insertarlos en nuestras columnas, ha publicado recientemente en *EL SIGLO MEDICO* el primero de una serie de artículos que promete dar á luz, y que, dirigidos á generalizar entre los médicos los principales conocimientos de Oftalmología, formarán un verdadero consultorio para los muchos y variados problemas que en su práctica se ve obligado á resolver el médico no iniciado en los profundos principios y delicados conocimientos de esta parte de la Medicina, que tanto ha progresado en nuestros días.

»No nos detendremos ahora en analizar el artículo primero, ni en calificar el noble y laudable propósito que encierra, y que, condensado en el título, algo original, con que encabeza la serie, el mismo autor se encarga de hacerlo en los párrafos que sirven de introduccion; pero no podemos menos de hacer constar que nos adherimos de todas veras á las ideas expuestas, y trataremos por nuestra parte de cooperar lo más eficazmente que nos sea posible al buen éxito de sus afanes en favor de la ilustracion de la clase médica, aceptando desde luego la invitacion que dirige á toda la prensa profesional de trasladar á sus columnas su concienzudo trabajo.

»El Dr. Osío une á unos conocimientos extensos de su es-

La declaracion parecerá extraña, pero es necesaria. Puede haber, mejor dicho, lo declaro con lealtad, hay actos de mi vida que se dirigen á un objeto, que obedecen á una causa; mas debo consignar de la manera más rotunda que, al elegir hoy por tema de mis artículos tal caso clínico, mañana cual otro, no tengo en cuenta absolutamente para nada que se haya escrito en esos días por este ó aquel oftalmólogo algo acerca del mismo asunto objeto de mi trabajo.

La conjuntivitis lagrimal, afeccion bastante frecuente, aunque en general de poca importancia, presenta á las veces síntomas alarmantes para el que no establece bien el diagnóstico, conduciendo en ocasiones á denominar los más disparatados tratamientos.

Por dificultad en el libre curso de las lágrimas, sea por desviacion de los puntos lagrimales, falta de aspiracion en éstos, alteracion de los conductos lagrimales, del conducto nasal y aún de las fosas nasales, las lágrimas no siguen su curso natural y viértense sobre los párpados, constituyendo la epífora; pero detenidas en el fondo de saco inferior, irritan la conjuntiva. No es suficiente que las lágrimas se detengan en el fondo de saco para que produzcan irritacion en los ojos sino que por esa especie de estancamiento, de neutra ó casi neutra que son, tórnanse fuertemente alcalinas y combinándose con los productos grasos de las glándulas de Meibomio, forman una especie de jabon, causa de constante irritacion para los ojos. Por otra parte, la grasa de las referidas glándulas sirve como de barniz á la conjuntiva y á la córnea; sucediendo que si por accion del aire, emociones, etc., afluyen las lágrimas á los ojos despues que las segregadas anteriormente han destruido aquella protectora funcion, encuentran desecadas tan delicadas membranas, sin su protectivo barniz, y de ahí su mayor ó menor irritacion. Al fin, despues de algun tiempo, se establece una verdadera inflamacion crónica de la conjuntiva. Los enfermos tienen al amanecer los ojos legañosos, las pestañas pegadas y cubiertas de mucosidades, y los ojos tan sensibles á la luz, que apenas pueden abrirlos: hay verdadera fotofobia. Despues que la persona afecta de tal dolencia ha hecho su tocado se encuentra mejor; pero al salir á la calle la accion de la luz solar hace reaparecer la fotofobia. En los tiempos fríos y húmedos, particularmente cuando el viento da en la cara, se presenta fuerte lagrimeo. A las veces quéjase el enfermo de experimentar la sensacion de un cuerpo extraño en los ojos. «Siento — dice — como si tuviese tierra entre los párpados.» A todo esto, la conjuntiva se inyecta y p-

pecialidad, á una inteligencia analítica de primer orden y un criterio excepcionalmente recto é independiente, el de saber decir las cosas con frases tan sobrias, tan claras, tan elegantes, que la lectura de sus trabajos resulta no sólo profundamente instructiva, sino amena y agradable; no sólo, extraño que sean siempre bien recibidas sus obras alabadas por cuantos las conocen. Perdónenos nuestro orgullo si con estas frases mortificamos su modestia, tan grande como el amor que tiene á la profesion y á sus colegas, pero es preciso decirlo, ya que cumplimos así con los deberes de nuestra conviccion y nuestra conciencia. — Dr. C.

rece como que existe una verdadera conjuntivitis cataral. Trascurrido algun tiempo se hace casi imposible el trabajo, muy particularmente por la noche; de tal manera se exalta la sensibilidad de los ojos, que la mirada no puede fijarse en nada, y en general los objetos parecen como cubiertos de una niebla. Si no de una manera constante, con bastante frecuencia se acusan los enfermos de ver la luz de una bujía rodeada del arco iris. Este fenómeno, que puede inducir á los más deplorables errores de diagnóstico á los médicos poco versados en estos conocimientos, no tiene en este caso importancia alguna, y débese únicamente á la acumulacion de las lágrimas entre los párpados, naciendo aquéllas el efecto de prismas descomponiendo la luz. Nada tiene que ver esto con la luz irisada que ven los enfermos que padecen glaucoma.

Una de las causas que más contribuyen á aumentar esta dolencia es el permanecer mucho tiempo en habitaciones muy iluminadas y cargadas de espesa atmósfera de humo de tabaco. Si bien esta enfermedad puede presentarse en los dos ojos á la vez, es bastante frecuente que exista en uno sólo, y ya esto es un buen elemento de diagnóstico.

CASO PRIMERO

El Dr. X., médico ilustrado de..., se presentó no hace mucho tiempo en mi consulta bastante alarmado, pues á pesar de haber usado varios colirios, nada conseguía para curarse una afeccion que padecía en el ojo derecho. Díjome que estaba bastante molesto, que casi no podía entregarse á los quehaceres de su clientela y de un cargo público que tiene. Tanto más se encontraba disgustado, agregó, cuanto que varios compañeros lo habían visto, y unos creían que se trataba de un simple catarro, otros que de granulaciones. El referir la enfermedad á un solo lado ya me puso en guardia, haciéndome creer que se trataba de una conjuntivitis lagrimal. En efecto, despues de examinado vi que no había tal catarro ni granulaciones, sino la afeccion que dejo indicada. Pude con seguridad tranquilizarle y asegurar que al día siguiente se encontraría mucho mejor.

En el acto cogí la jeringa de Anel é hice una inyeccion con agua tibia por el punto lagrimal inferior, y le ordené que por la noche, media hora ántes de acostarse, se instilara en el ojo cuatro ó cinco gotas del siguiente colirio:

Sulfato de zinc.	15 centigramos.
Agua destilada.	30 gramos.

Mézclese.

debiendo mover bien los párpados para que el colirio se esparciera bien por la conjuntiva. Pasados algunos minutos, debía empapar una esponja en agua caliente y ponerla sobre el ojo, haciendo esto varias veces. Esto debía practicarlo mañana y noche, y venir á mi consulta por la tarde para ponerle una inyeccion por las vías lagrimales con la siguiente disolucion:

Sulfato de alúmina.	1 gramo.
Agua.	100 gramos.

Mézclese.

Al siguiente día vino el enfermo lleno de gozo, diciéndome: «Esto es un milagro; estoy casi bien.» Se continuó por unos veinte días más el tratamiento, al cabo de los cuales se fué aquel estimado compañero completamente bueno, pero le aconsejé que se lavara aún por algunos días los ojos con agua aluminosa y por mucho tiempo con agua tibia, debiendo usar anteojos con vidrios ahumados cuando tuviera que salir en días de fuerte sol ó en los que hiciera viento frío.

Como he indicado que esta afeccion puede dar origen á los más disparatados diagnósticos, y por lo tanto á las más irracionales indicaciones, no puedo ménos, en confirmacion de mi aserto y para que sirva de gran enseñanza — ¡á cuántos que lean este artículo les será! — de publicar un segundo caso de conjuntivitis lagrimal con circunstancias dignas de llamar la atencion.

CASO SEGUNDO

El Dr. X., uno de los médicos más ilustrados de este país, un práctico eminente, había perdido en su infancia el ojo izquierdo, creo que á consecuencia de un catarro purulento. Hombre despreocupado, aunque concurría á las fiestas de las más ilustres familias de la importantísima capital en que residía, no quiso nunca ponerse un ojo artificial. Gran fumador, puede decirse que durante todo el día, y aún parte de la noche, pasando la visita de su abrumadora clientela, en una capital en que las clientelas inmensas son inmensas de verdad, y en donde se principia á visitar con la auro-ra, se los pasaba apurando uno tras otro excelentes cigarros de gran vitola encerrado en su berlina, convertida por eso en un verdadero pebetero ambulante, cosa que sería gratísima á no ser por la condensada atmósfera que rodeaba á aquel estimado compañero, harto deletérea para sus ojos, ó más bien, para el único ojo que tenía, y para su salud en general.

No pudo decirse esta vez de la letal accion del tabaco lo que decía Voltaire de la del café: «Que si era un veneno, mataba muy lentamente»; pues aún cuando pasó muchos años de su vida gozando de la más floreciente salud, llegó un día, siendo aún jóven, en que principió á quejarse de molestias en el ojo derecho, á tener lagrimeo, inyeccion ocular, fotofobia, veía la luz irisada, la lectura hacíasele difícil, etc., etc. Creo que él mismo se aplicó algunos medicamentos sin resultado alguno, por lo que consultó á persona que conceptuó más competente. Como se diagnosticara un catarro conjuntival, aplicáronse los medios propios en tales casos; mas el enfermo encontrábase cada día peor, lo que le puso en un estado de gran irascibilidad, temía quedar ciego, y esto mismo agigantaba en su imaginacion los síntomas que se le presentaban.

En la época en que esto pasaba no se había, por decirlo así, machacado tanto acerca de esta dolencia, á cuyo exacto estudio tanto ha contribuido mi siempre querido amigo Galezowski, y así fué que el médico consultado tuvo sus perplejidades, y teniendo en cuenta que un ojo atrofiado, con y sin depósitos calcáreos en

su interior, puede ser causa de una oftalmía simpática, propuso al enfermo la enucleación del muñon del ojo que tanto tiempo hacía había perdido. Esta indicación, *hasta cierto punto, no más*, disculpable, produjo al paciente el mayor desconsuelo y se entregó á una verdadera desesperación; y tanta era, que un día corrió la voz de que, creyéndose ciego, se había suicidado. Felizmente no fué así: examinado atentamente el doctor X., se encontró que lo que padecía era una *conjuntivitis lagrimal*, originada ó aumentada por la atmósfera de humo de tabaco que constantemente le rodeaba.

Hecho el diagnóstico, se trató la enfermedad en consecuencia. Se incindió el conducto lagrimal inferior, se hicieron algunas inyecciones deterativas y ligeramente astringentes, etc., etc., y el enfermo, perfectamente bien, se entregaba un mes después á los cuidados de su clientela.

Aunque á la ligera y desabridamente descrito este caso clínico, ¡cuánta enseñanza contiene!

OBSERVACIONES

1.^a La conjuntivitis lagrimal puede mejorarse con el empleo de colirios de sulfato de zinc, alúmina, etc., pero no se cura si no se atiende á las vías lagrimales.

2.^a En tales casos no deben lavarse los ojos con agua fría, sino tibia y aún mejor caliente.

3.^a El enfermo debe evitar cuidadosamente la acción del frío húmedo — corrientes de aire — en los ojos, del humo y del polvo, usando anteojos ahumados, sin rejilla, que es cosa detestable, siempre que por cualquier motivo se quiera proteger los ojos.

Dr. Osio.

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA HIGIENE DE LOS VESTIDOS (1)

EN VISTA DE LOS ESCRITOS RECIENTEMENTE PUBLICADOS EN ALEMANIA

por M. H. Vaquer, interno de los hospitales de Paris.

Llevando más lejos Hiller sus indagaciones, ensayó determinar lo que acontecía en las telas mojadas tocante á la permeabilidad para el aire.

Para esto, y por medio del aparato de Pettenkofer, medía la cantidad de aire que se podía hacer pasar al través de una tela bajo una presión moderada (= 2,8 centímetros columna líquido) en un segundo, y véanse aquí las cantidades que obtuvo:

TELAS	Secas.	Mojadas.	Diferencia.
Capota para tropa. . .	54,3	4,6	49,7
Capote.	58,6	5,3	53,3
Pantalon.	52,2	9,2	43,0
Calzoncillo de algodón.	53,8	4,8	49,0
Camisa de indiana. . .	29,3	7,3	22,0
Arpillera para tropa. .	34,3	13,7	20,6

Establecidos estos datos, nos falta sacar de ellos las conclusiones.

Por lo que hace á las diferentes telas tomadas en particu-

(1) Véase el número anterior.

lar, vemos que las que presentan mejores condiciones bajo el punto de vista de los obstáculos que ofrecen á la pérdida del calórico, son igualmente las que deben preferirse si se consideran las condiciones de permeabilidad del aire, la propiedad de absorber mayor cantidad de agua y dejarla se evapore lentamente. En una palabra, vemos que los vestidos de lana ocupan el primer lugar para todas las condiciones. Siempre que se desee producir el cuerpo una gran suma de trabajo, economizar el calor que gasta y oponerse á su brusco enfriamiento, se deberá elegir, si se observan las leyes de una buena higiene, los vestidos de lana, y sólo después los de algodón, hilo ó seda. Pero tampoco hay que perder de vista que no debe atenderse sólo á la naturaleza de la tela elegida, sino sobre todo á su tejido y espesor; no tenemos más que recordar las conclusiones del trabajo de Schuster, plenamente confirmadas además por el trabajo de Hiller, que demuestra que las telas de tejido flojo absorben mucho mejor la humedad que las de compacto, y tenemos una prueba en las tablas publicadas más arriba, en las que vemos, entre otras, que un metro cuadrado de tela de capota de tropa, que pesa 611 gramos, no puede absorber sino 720 gramos de agua, mientras que un metro cuadrado de franela puede retener hasta 1.083 gramos para un peso de 331 gramos. A nuestro modo de ver, Hiller tiene mucha razón cuando reclama enérgicamente el uso casi exclusivo de vestidos de lana para las tropas, y sus conclusiones son también las de Bruno Muller en el trabajo que publicó en 1884 en los *Arch. für Hygiene*. Este autor, que se ha dedicado á estudiar las propiedades higiénicas de los vestidos militares, considerados en su totalidad, por lo que atañe á la parte teórica de la cuestión, llega á las mismas conclusiones que Linroth, y para la parte práctica á las de Hiller, por cuya razón no hemos analizado su estudio detalladamente en esta revista.

Si queremos ahora sacar otras conclusiones del estudio de las diferentes propiedades de las telas en general en relación con el aire, el agua y el calor, veremos que las condiciones de conductibilidad para el calor, las de permeabilidad para el aire, que son medianas, pero suficientes cuando los vestidos están secos, se hacen detestables cuando se hallan mojados (ateniéndose, por ejemplo, á la última tabla de Hiller), que todo higienista deberá, del mismo modo que reclama los vestidos de lana en los casos en que el organismo ha de entregarse á ejercicios violentos, exigir también para los mismos casos y en los tiempos húmedos la impermeabilidad de estos vestidos (1). Este es el segundo punto que nos resta que examinar.

2.^o ¿Cómo se conducen los tejidos impermeables con el agua y el aire?

Hace mucho tiempo que se ha tratado de hacer impermeables las telas que sirven para los vestidos. Para ello se ha empleado sucesivamente la goma, la gutapercha, el caucho, la brea mineral, etc. Mas por estos diferentes procedimientos los vestidos, si llegaban á proteger efectivamente de la lluvia, provocaban el sudor, le impedían evaporarse y eran muy molestos en los tiempos templados y en calma. Bajo este punto de vista, esta clase de vestidos siempre dejará mucho que desear, é Hiller será nuestro guía en este asunto.

Por otra parte, hace una veintena de años que se ha progresado mucho en el proceder de impregnar las telas. Se ha tratado de mojar los vestidos en ciertas soluciones de agentes químicos, que tienen con el agua muy poca afinidad.

(1) La conclusión que establecemos así *à priori* es la que resulta de la lectura del trabajo de Hiller. Nos reservamos hacer más adelante algunas restricciones.

éstos, depositándose en las fibras de las telas, les imprimían sus cualidades impermeables, sin perjudicar por eso á la libre circulacion del aire. La idea parecía incontestable en teoría; faltaba saber hasta qué punto se podría realizar y, en una palabra, conocer las condiciones higiénicas de los vestidos hechos impermeables por los nuevos procedimientos. Á esto se ha dedicado Hiller. Dos puntos han sido examinados por este autor.

A. ¿En qué proporciones puede atravesar el aire los vestidos llamados impermeables?

B. ¿Hasta qué punto los vestidos pueden hacerse impermeables al agua?

a) ¿En qué proporciones puede atravesar el aire los vestidos llamados impermeables? — Hiller se ha servido del proceder de Pettenkofer, del que hemos hablado más arriba, para determinar las condiciones del paso del aire al través de las telas impermeables. Ha indagado cuántos litros de aire podrían pasar en un segundo al través de un metro cuadrado de tela bajo una misma presión, y ha obtenido los resultados siguientes:

TELAS SECAS	No impermeables.	Impermeables.	Diferencias.
Capota de tropa.	54,77	52,98	— 1,79
Paño para oficial (paletot de verano).	63,45	56,22	— 7,23

Como conclusion de estas cantidades, añade Hiller: la impregnación de las materias vestimentarias disminuye evidentemente su permeabilidad para el aire, pero esto en condiciones muy moderadas (3 á 11 por 100), y á pesar de todo se puede admitir que la impermeabilidad de las telas (por los procedimientos menos bien entendidos) no oponen un obstáculo notable al libre paso del aire.

El autor añade en seguida que los vestidos bastos se alteran menos en sus propiedades especiales por los procedimientos de impregnación que las telas finas.

Efectivamente, éstos, por su apresto especial y por el enlustramiento que se les da consecutivamente, se hacen con mucha rapidez menos permeables al aire (véanse las cantidades obtenidas con los paños para oficial, 7,23 por 100). Una segunda serie de experimentos ha hecho en vestidos impermeables mojados: estos resultados es preciso retenerlos y deben cotejarse con los inscritos en la tabla última:

TELAS MOJADAS	No impermeables.	Impermeables.
Capota de tropa.	14,9	39,8
Paño para oficial (paletot de estío).	14,9	49,1
Pantalon de tropa.	9,2	49,3

De aquí resulta que los vestidos no impermeables mojados oponen al paso del aire un obstáculo casi insuperable, lo que habíamos indicado en el capítulo precedente; por otra parte, la impermeabilidad de las telas no da por resultado disminuir sino muy ligeramente la libre circulación del aire en los vestidos. Este resultado, si se confirma por las investigaciones ulteriores, es en verdad considerable; demuestra que todo vestido mojado, detestable bajo el punto de vista higiénico, recobrará casi del todo sus cualidades si se hace impermeable. En este concepto la impermeabilidad de las telas no puede recomendarse por los higienistas. Queda el segundo punto.

b) ¿Hasta qué punto los vestidos pueden hacerse impermeables al agua? — Es indudable que esta es una cuestión

fundamental. Para resolverla, Hiller ha procedido de dos modos diferentes. En una primera serie de experimentos ha investigado al cabo de cuánto tiempo las telas llamadas impermeables se encontraban atravesadas del todo por el agua cuando se exponían estas telas á lluvias artificiales (lluvias finas, ordinarias, de tempestad, etc.). Véanse aquí algunas de las cantidades obtenidas:

TELAS	Estado.	Lluvia fina: duracion de dos horas.	Lluvia ordinaria: duracion dos horas á dos horas y media.	Lluvia de tempestad: duracion media hora.
Capota de tropa.	No impermeable.	Sin atravesar.	Atravesada al cabo de un cuarto de hora.	Atravesada al cuarto de hora.
	Impermeable.	—	Sin atravesar.	Sin penetrar.
Paño para oficial.	No impermeable.	Algunas gotas.	Lo penetra á la media hora.	Lo atraviesa al cuarto de hora.
	Impermeable.	Sin penetrar.	Lo penetra á la hora.	Lo penetra al cuarto de hora.
Pantalon de paño grueso.	No impermeable.	Sin atravesarlo.	Lo penetra al cuarto de hora.	Lo atraviesa en medio cuarto de hora.
	Impermeable.	—	Sin atravesarlo.	Sin penetrarlo.

En una segunda serie de experimentos, Hiller obraba sometiendo la tela que examinaba á la presión de una columna de líquido tendiendo á que penetrara.

Véanse algunos datos:

TELAS	ESTADO	Altura de la columna de agua.	EFEECTO
Capota de tropa.	No impermeable.	Cms. 6,1	Las primeras gotas atraviesan á los veinte minutos. La tela está empapada á la hora.
	Impermeable.	6,4	Nada despues de veinticuatro horas.
Paño de oficial.	No impermeable.	6,3	Las primeras gotas atraviesan á los tres cuartos de hora. La tela está atravesada á las cinco horas.
	Impermeable.	8,0	Las primeras gotas atraviesan á la hora y media. La tela está empapada á las cinco horas.
Pantalon de paño grueso.	No impermeable.	7,3	Las primeras gotas atraviesan á los quince minutos. La tela está penetrada á la hora y media.
	Impermeable.	7,8	Nada pasadas veinticuatro horas.

De estas dos tablas resultan conclusiones interesantes. Desde luego aparece que las telas pueden hacerse impermeables por los nuevos procedimientos, y que la impermeabilidad podrá considerarse como suficiente cuando haya resistido durante dos horas y media á la lluvia ordinaria, ó bien por espacio de veinticuatro horas á la presión de una co-

lumna de líquido de 6 á 7 centímetros de altura, como en los experimentos precedentes.

Por otra parte, puede verse que las telas bastas son las que con más facilidad se hacen impermeables y que los vestidos ligeros (paletots de verano, capuchones, etc.) no nos protegen bien sino cuando hay debajo de ellos vestidos más bastos, igualmente impermeables.

Hiller concluye diciendo que, por todas estas razones, los vestidos de las tropas deben hacerse impermeables, puesto que, según lo ha probado, esta nueva situación no los hace desventajosos en los tiempos secos y les da, por el contrario, en los tiempos húmedos ó lluviosos propiedades en un todo especiales para retener el agua y dar paso al aire.

En nuestro concepto, un punto hubiera podido tratar el autor antes de llegar á esta conclusión: el de saber cómo se conducen los vestidos impermeables con el calor y si la conductibilidad de las fibras de las telas no se halla modificada. Hasta ahora este punto lo ha dejado en las tinieblas y esto hará que tal vez no se puedan aceptar plenamente las conclusiones del autor. Es cierto sabemos que las telas ordinarias mojadas se hacen buenos conductores del calor y favorecen el enfriamiento del cuerpo, y puede presumirse que en los tiempos de lluvia los vestidos impermeables deben ofrecer mejores condiciones higiénicas sobre este particular. ¿Sucede lo mismo en los tiempos secos? Esta cuestión se halla todavía por dilucidar, pues el trabajo de Hiller no se fija en esto. El autor termina estudiando otros dos puntos igualmente interesantes: uno teórico, relativo á la explicación científica de la impermeabilidad y de la impregnación de las telas, y otro práctico, en que considera los diferentes procedimientos de la impregnación, el precio del costo y la duración de la impermeabilidad.

Por medio de investigaciones microscópicas el autor ha notado que el hecho de empapar las telas con una solución de un agente químico, depositándose libremente en seguida en sus fibras, daba á éstas las mismas propiedades para con el agua que las del agente mismo. Si la afinidad de este último por el agua es muy débil, la cohesión del líquido no se destruirá y la adherencia de los elementos del agua persistirá unos con otros. Entonces se efectuará lo que se observa cuando se vierte mercurio en un vaso. En una palabra, no existiendo ya la capilaridad de las fibras de la tela, y el agente químico que las cubre no teniendo tendencia alguna á incorporarse con el agua, ésta conservará su constitución y cohesión primitiva y se deslizará por la tela sin humedecerla absolutamente, como se desliza por las plumas de las aves acuáticas sin empaparlas.

Las últimas consideraciones prácticas del autor nos ocuparán poco. Los procedimientos empleados para hacer impermeables las telas son hasta ahora empíricos; el uso de las sales arcillosas, del alumbre combinado con el jabón, etc., ha dado los mejores resultados. El punto más interesante es saber aproximadamente por qué cantidad se podría proceder á la impermeabilidad de un gran número de vestidos. El autor, que es médico militar, preconiza con calor el uso en el ejército de vestidos impermeables, y opina que el gasto podría establecerse del modo siguiente:

Para hacer impermeables las capotas de los soldados de un batallón (600 hombres), se necesita componer la solución y en último análisis: 30 kilogramos de alumbre; 39 kilogramos de acetato de plomo; 3 kilogramos de gelatina; pudiendo valorarse todo en 42 marcos (53 francos próximamente), según los cálculos del autor; por tanto, el gasto será poco. Ello no se aplica sino á una sola prenda del vestido, lo que es importante saber.

Por último, en la cuestión de conocer cuánto tiempo dura

el efecto de la impermeabilidad de las telas, el autor no emite una opinión concreta, no habiendo efectuado ningún experimento científico sobre este particular. La observación del Dr. Hiller le induce á creer que los vestidos de paño grueso, hechos impermeables con cuidado, pueden conservar mucho tiempo todas sus nuevas propiedades, tal vez cinco ó seis años, lo que sería muy suficiente.

Del análisis de todos estos trabajos resulta que los datos teóricos relativos á la higiene de los vestidos parecen establecidos desde ahora de un modo, por decirlo así, matemático; que, por otra parte, se ha entrado en una faz de deducciones prácticas, sobre todo bajo el punto de vista del uso de las telas impermeables. Sería de gran interés que estas investigaciones se efectuaran entre nosotros en el concepto de la higiene en general, y también con un objeto más concreto, del vestuario de las tropas: bajo este último punto de vista el trabajo de Hiller será consultado siempre con gran provecho.

R. HERNANDEZ POGGIO.

SOBRE UN PUNTO DE HISTORIA DE LA DIFTERIA

(RÉPLICA)

He de confesar con la franqueza que me es característica y sin grave mortificación de mi amor propio, que, en principio, tiene razón que le sobra el denodado paladín de las glorias nacionales Sr. Carralero, al lamentarse de la censurable frecuencia con que se prescinde de las celebridades médicas españolas al hacer citas en artículos de periódicos, libros, etc., y al adjudicar prioridades en tal ó cual descubrimiento ó precepto terapéutico; pero creo que se ha excedido algo dicho señor al lanzar sobre mí con inusitada vehemencia, sólo comparable á las terribles *catilinarias* de Cicerón ó á las no menos iracundas *filípicas* de Demóstenes, un aluvión de patrióticos cargos que, como verá, no resultan del todo fundados.

¿Es que tan respetable señor venía acumulando ya coraje desde hace muchos años al ver cómo en nuestras Academias, en nuestros Ateneos y en toda clase de conferencias científicas se hacen por las lumbreras de la ciencia patria muecas ridículas á fin de pronunciar algún enrevesado nombre alemán, inglés ó polaco que se resiste á salir de sus labios, cuando tan fácil les sería citar algún profesor español de reconocido y probado mérito, y precisaba descargar, para equilibrarse, sobre el último mono como si dijéramos?

Ya que le supongo algo más tranquilo y desahogado, discurremos en razón un poco, y veamos de elevarnos á las causas de tan deplorable y poco patriótica costumbre, para deducir de ellas los medios de corregirla.

Casi todas pueden reducirse á dos: nuestra *bárbara* educación científica, y el pernicioso ejemplo que los de abajo recibimos de los hombres de la *suprema inteligencia*.

Si al dar nuestros primeros pasos en las aulas nos ponen en las manos autores alemanes, franceses ó ingleses; si durante toda nuestra carrera no vemos ni estudiamos más que autores franceses, ingleses ó alemanes; y si después de terminada, en nuestro gabinete estamos rodeados sólo de obras inglesas, alemanas ó francesas, ¿qué tiene de particular que nos familiaricemos con sus nombres, cojamos afición á sus doctrinas y que en momentos dados sólo ellos acudan sin esfuerzo y con facilísima espontaneidad á nuestra memoria?

Si, como arriba he indicado, en Academias y en todos los centros de controversia científica por rara casualidad se pone en boca de alguno de los discursantes el nombre de

SECCION PROFESIONAL

INSTANCIA RAZONADA

Nuestro estimado amigo el Dr. Plaza Castañón nos envía copia de la instancia que en union del Dr. Luanco ha dirigido al juez de instruccion de Avilés. Esta instancia es fiel reflejo de lo que en este particular ocurre en toda España. Léanla y méditela detenidamente nuestros suscritores:

«Los que suscriben, médicos titulares de este Ayuntamiento, á V. S. respetuosamente y como más haya lugar en derecho exponen: Que el servicio médico-forense que ese Juzgado con extraordinaria frecuencia les encomienda, obligándoles bajo severas penas, apercibimientos y hasta autos de detencion, á salir inmediatamente ó con toda urgencia á visitar enfermos ó heridos, no sólo en su distrito, sino en Concejos y Ayuntamientos cuyo servicio no les incumbe y haya ó no en ellos titular, es totalmente incompatible con el cargo que desempeñan en este Ayuntamiento y lesiona además profundamente sus derechos.

Conocido sobradamente es de V. S. el penoso, constante y nunca interrumpido esmero que el médico titular tiene que poner para llevar el consuelo y la salud á la clase más desvalida y menesterosa de la sociedad, y el considerable número de enfermos que cada uno de los titulares tiene á su cargo, los cuales tiene indefectiblemente que abandonar aún en los casos de mayor necesidad y por tiempo indeterminado, para dedicarse por completo á servir á la administracion de justicia, y prestar asistencia facultativa diaria, con responsabilidad inmensa y los apercibimientos consabidos, á las personas que el Juzgado en sus altos juicios cree necesario.

Si además de lo expuesto tiene V. S. en consideracion que el servicio forense no sólo es gratuito, sino oneroso, pues es irrisoria, como V. S. conoce, la consignacion de honorarios puestos al pié de nuestra firma, pero muy real el gasto que origina el traslado á los puntos que el Juzgado ordena, y por otra parte nos absorbe el tiempo que necesitamos para atender á nuestra subsistencia con el ejercicio de la profesion, no podrá V. S. ménos de reconocer la justicia de nuestra enérgica protesta de desempeñar servicios forenses.

Mas si todavía no fueran suficientes las razones expuestas, que consideramos anteriores y superiores á toda ley escrita, puesto que emanan de los eternos principios de justicia, aún tenemos el amparo de nuestros hollados derechos en las reales órdenes de 23 de Julio de 1880 y 21 de Noviembre de 1888, en que se confirma nuestra incompatibilidad por el más alto Cuerpo consultivo de la nacion.

Por todo lo cual, á V. S. suplicamos que, teniendo por presentado este escrito, se sirva darle el correspondiente curso, y en tanto, nos exima, en virtud de las citadas reales órdenes vigentes, del servicio médico-forense, y si esto no fuera posible por el momento, se establezca turno para estos actos entre todos los médicos que existan en la poblacion, por no estar en contradiccion con lo ordenado en la ley de Enjuiciamiento criminal, con lo cual disminuiría en algo tan oneroso y pesado servicio.

De la recta justificacion de V. S. esperamos merecer lo arriba solicitado. Dios guarde á V. S. muchos años. Avilés 20 de Enero de 1889. — Dr. José Plaza.—Dr. Claudio Luanco. — Señor juez de instruccion de Avilés. — (Es copia.)»

algun profesor español; si en vez de encomiar y propagar las buenas obras de autores españoles (que algunas hay) nos dedicamos la mitad de los médicos á traducir á destajo y sin discernimiento todo lo bueno ó malo que se publica en las cinco partes del mundo, ¿qué mucho que los que nos encontramos en última fila ignoremos si hay algun médico español que discurre y obra por su propia cuenta y da alguna vez á la publicidad los productos de su discurrir y de su obrar?

Eduquesenos de otra manera; desaparezcan en los de arriba ciertas menudas pasiones que tienden siempre á amenguar el valor del que tiene alientos para descollar sobre la generalidad; estimulemos, «comprando sus obras», á los buenos autores españoles, y se modificarán las costumbres y no nos volveremos á acordar en primer término de lo extraño, teniéndolo bueno en nuestra propia casa.

No he de ser yo, por otra parte, el que trate de escatimar sus legítimas y merecidas glorias al Sr. Gonzalez Alvarez, que con laudabilísimo y noble esfuerzo procura elevar las especialidades que con tanto acierto é inteligencia cultiva, al rango que en una nacion ilustrada y que desee marchar unida al yugo de la moderna civilizacion deben tener; nó: si no le he citado donde por lo visto debía haberlo hecho, ha sido porque desconocía ó había olvidado el trabajo á que se refiere el Sr. Carralero; pues de otra manera, tan autorizada cita hubiera sido para mí, además de un tributo de justicia, la satisfaccion de uno de los más nobles sentimientos que el hombre debe guardar siempre en las profundidades de su conciencia.

Demos, pues, al César lo que es del César, y si el Sr. Gonzalez Alvarez ha sido el primero que se ha ocupado de la accion protectora que el clorato de potasa ejerce sobre el epitelio de las mucosas, en lo que hace relacion á la difteria, no sólo no he de disputárselo, sino que lo celebro altamente, como español que es y compañero digno de estimacion.

Á cambio de esta espontánea y para mí grata satisfaccion, espero merecer del Sr. Carralero respuesta precisa á una pregunta.

¿Quiere significar que enunciándose en mis dos conclusiones preceptos análogos y casi literalmente derivados de los que el Sr. Gonzalez Alvarez formuló en su trabajo sobre profilaxis de la difteria, presentado á la Academia Médico-Quirúrgica Española, he tenido el *desahogo* de copiarle y la *delicadeza* de ocultarlo, apropiándome lo que no me pertenecía, ó, en otros términos, haciendo un verdadero escamoteo?

Antes de recibir contestacion he de adelantarle una premisa: ni pretendo revestirme y hacer ostentacion con glorias ajenas, ni aspiro á la inmortalidad, contentándome con ser un modestísimo médico de partido que alguna que otra vez, atrevido con el atrevimiento propio de la ignorancia, se lanza á emborronar algunas cuartillas, que pocos tendrán el mal gusto de leer.

Por lo demás, tienen gracia las dos preguntas que me dirige el Sr. Carralero y el compromiso en que me pone de recordar y de citar dónde, cómo y de qué autor adquirí tal ó cual idea que por mal de mis pecados me venga á las mientes estampar en letras de molde para solaz y entretenimiento de cualquier malhumorado Aristarco.

Finalmente, si tan apreciable señor quiere tomarse la molestia de leer una carta inserta en la página 559 del tomo XXXV de la coleccion de EL SIGLO MÉDICO, y dirigida al Excmo. Sr. D. Federico Rubio y Galí, se convencerá de que es todo un español, y de los *netos*, científicamente hablando, su afectísimo seguro servidor que le saluda y besa la mano,

BERNARDO GIL Y ORTEGA.



MÉDICOS FORENSES

Muy bien, Sr. García Lopez, por su artículo inserto en el número 1.831 de nuestro querido SIGLO MÉDICO; yo le felicito y le doy la más cordial enhorabuena por su trabajo y abundo en su mismo parecer de que debemos unirnos los médicos titulares para defender nuestro decoro y nuestro derecho; protestar del Reglamento del Sr. Torres, manifestándole al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación que por el Ministerio de Gracia y Justicia se cursa instancia que perjudica y deprime, aún más de lo que ya viene siéndolo, la desdichada clase de profesores titulares.

¿No hubiera podido el Sr. Torres, cuyos talentos é iniciativa alabo y envidio, haber formulado un proyecto para mejorar la clase de médicos forenses, sin desdoro ni rebajamiento de la de los médicos de partidos?

¡Ah! No basta que los profesores titulares sean los *guerrilleros* de la Medicina, que tengan que luchar con la parte más ignorante de la nación. No basta que por el Gobierno se tenga esta clase en completo abandono dejándola á merced de cualquier cacique, y el porvenir de los individuos que á ella pertenecen y el bienestar de sus familias respectivas al capricho del *cateto* encumbrado. No basta que para mayor ingratitud, y después de prestar su concurso con sus conocimientos á todos los ramos de la Administración pública, sea la menos considerada, la menos oída y la peor juzgada, no sólo por la sociedad en general, sino por la gran familia médica. Era preciso que una parte de esa misma gran familia, para colocarse en el lugar que le corresponde por sus sagrados servicios y justos merecimientos, deprimiese y rebajara aún más en su prestigio á la desvalida, á la benemérita clase de médicos titulares, verdadera *carne de cañon* de la familia médica, y blanco seguro de la ignorancia y supersticiones sociales.

Pero no; el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia no deberá aprobar sin un detenido estudio, ni aceptar — seguramente — todo el articulado del Proyecto de Reglamento de médicos forenses presentado por el laborioso y entendido profesor Sr. Torres. El sabio catedrático de la Central D. Amalio Gimeno no apadrinará pretensiones que si son justas en su fondo, redundan en notorio perjuicio de numerosa clase; mas si esto no se consiguiese, nuestro querido y sesudo SIGLO MÉDICO, que cual amante padre ampara y defiende los intereses de toda la clase médica, debe emitir su autorizada opinión, dar su veredicto en la cuestión que se ventila; no permitiendo que el encubramiento de unos sea en perjuicio y desdoro de otros que pertenecen á la misma gran familia médica y con iguales títulos y méritos para ser respetados y muy dignos de miramientos y protección.

Reciba usted, Sr. García Lopez, el testimonio de consideración y aprecio de su compañero,

JUAN JOSÉ DEL JUNCO,
Médico titular de Veger de la Frontera.

30 Enero 1889.

EL PROYECTO DE REGLAMENTO DE MÉDICOS FORENSES DEL SR. TORRES SOLA

Laméntase continuamente, y no sin razón, la clase médica en general de lo olvidada que se halla por los altos poderes del Estado, en lo referente á no recompensar como es debido los trabajos que en pro de la humanidad diariamente realiza, y de la poca consideración que la sociedad le guarda. Y laméntanse con mayor razón los médicos que ejercen en los partidos del ningún apoyo que aquellos pode-

res les prestan, tanto para mejorar su situación moral dándoles prestigio y consideraciones que eleven la majestad de su cargo, como en su parte material para que aumenten sus haberes y les sean abonados por los pueblos con la exactitud que merece su penoso trabajo.

Pero, preciso es decirlo, no toda la culpa de lo que sucede la tienen los diferentes Gobiernos que en España ha habido, sino que mucha le cabe á la clase médica por la ninguna consideración que entre sí se guardan sus apreciables miembros.

Sugíreme estas reflexiones la lectura de los artículos publicados en los números 1.831 y 34 de EL SIGLO MÉDICO, en los que, con los títulos de *Médicos forenses* y *La ley del embudo*, hacen sus autores una crítica por demás acerba del proyecto que sobre organización de médicos forenses ha publicado mi distinguido amigo y compañero el Sr. Torres Sola.

Yo que hoy no soy ni médico forense ni titular, pero que he desempeñado ambos cargos por espacio de algunos años, y el primero lo he dejado el 25 del mes pasado, puedo hablar con entera imparcialidad en lo referente á las relaciones que entre sí deben tener ambos médicos y á los nobles y levantados propósitos que ha tenido el Sr. Torres Sola al redactar su proyecto.

¿Que el proyecto de este señor no es perfecto? Todos lo sabemos. ¿Conocen los Sres. García Lopez y Gil Ortega alguna obra humana que lo sea? Que me la señalen y bajen la cabeza, diciéndoles tienen completa razón en las amargas críticas que hacen del proyecto de Torres Sola.

Parten dichos señores del supuesto erróneo de que los médicos forenses quieren abarcarlo todo y menospreciar á los titulares porque los creen más inferiores. Nada de esto es cierto. El médico forense es el más amigo de los titulares; es el que puede salvarles en sus tribulaciones y en sus malos pasos, puesto que está cerca de los que administran la justicia, con más ó menos justicia, pero que al fin la administran sin responsabilidad, y que odian cordialmente á toda la clase médica, tal vez porque creen que ésta tiene más conocimientos que la de que ellos proceden, ó tal vez porque en la mayoría de las causas criminales tienen que someterse al criterio médico que emitimos en los juicios orales, y por estas causas están deseando que nos deslicemos en lo más mínimo para echarnos la ley encima.

Y si además de esta guerra sin cuartel que nos hacen los jurisconsultos nos la hacemos nosotros también, ¿qué resultará? Que la sociedad y los Gobiernos no nos harán caso cuando pidamos cosas tan razonables como las que el señor Torres Sola y demás compañeros en forensia piden en el proyecto que conocen nuestros lectores. Enhorabuena que se hagan observaciones y críticas razonadas para mejorar el proyecto en beneficio de todos, pero no que se discuta de la manera que lo hace el Sr. Gil y Ortega, que, al criticar el art. 43 del proyecto, dice para llevar la alarma á los médicos titulares y ponerlos enfrente de éste, que se pasa de generoso el Sr. Torres al querer que con 50, 100 ó ménos pesetas un pobre médico titular tenga que asistir á 40 ó 50 familias pobres, y á más, gratis et amore, asistir también á los juicios orales. ¿Dónde ha dicho esto el Sr. Torres Sola? Lo que ha hecho el Sr. Gil Ortega es copiar sólo la mitad del art. 43, que se refiere á que los médicos que disfruten cualquier clase de sueldo no tengan derecho á indemnización por asistir á los juicios orales, y comerse lo siguiente: *exceptuándose los que residan en punto distinto á la capital de la Audiencia, los que percibirán como gastos de viaje 15 pesetas por cada día invertido, y á juicio del presidente.*

No queremos calificar esta manera de discutir, porque

cremos que sólo un olvido es lo que ha motivado la falta de copia del resto del artículo.

¿En qué parte del art. 40 se dice que los médicos hayan de asistir al juicio oral de frac? Vamos, Sr. Gil Ortega, que algo se exagera. Lo que el Sr. Torres Sola ha querido decir, *de que se presenten á informar ante la Audiencia de levita ú otro traje que esté admitido como de etiqueta*, es que se presenten en traje decente, como el de levita ó chaquet: porque, sépalo el Sr. Gil, hay quien se presenta á informar de americana de color blanco, brodequines blancos y otras prendas por el estilo; y la verdad es que el solemne acto de un juicio oral requiere más esmero en el vestir, pues según se presenta el médico ante los magistrados, así le tratan y consideran éstos; y si el Sr. Gil Ortega quiere que le cite el partido en que estaba el médico que se presentó ante la Audiencia de lo criminal de Alcalá de Henares con el traje que he descrito, se lo manifestaré particularmente.

No contestamos á lo restante de su artículo por no hacer muy largo éste, y vamos á decir algo al Sr. García Lopez, que dice muy serio: *Llegamos á la sanidad y nos hallamos con otra afrenta*; pues la afrenta es, que el médico forense ratifique la sanidad para evitar disgustos al médico titular, que se ve entre la espada y la pared, porque el herido quiere que dure mucho su lesion para perjudicar todo lo que pueda al agresor, y éste que no llegue á los ocho días para que la pena sea insignificante y no se abra el juicio oral. ¡Pues si todos sabemos lo que pasa en los pueblos con la cuestion de lesiones! ¡Pues si éstas son las que dan origen la mayor parte de las veces á los disgustos y choques entre los médicos y los caciques, cuando aquéllos no quieren acceder á las exigencias de éstos! Lo que el Sr. Torres Sola ha querido hacer en este artículo, es que los médicos titulares no sean los solos responsables de las fes de sanidad, evitándoles disgustos y compartiendo con ellos la responsabilidad que ellas llevan. Unicamente no conociendo á Torres es como se le puede juzgar tan á la ligera. Él es incapaz de perjudicar á sabiendas á ningun titular, porque se acuerda que lo ha sido y que tiene muchos y buenos amigos y compañeros entre ellos. Lo que él quiere es que se arregle el Cuerpo forense hoy, y que en él obtengan colocacion digna 500 ó 600 profesores, para que mañana se organice la Sanidad terrestre. Podrá estar equivocado en los medios que indica para realizar su objeto, pero no se puede dudar de que lo que desea es emancipar á los titulares de la tutela en que hoy se encuentran ante los caciques.

Otros artículos critica el Sr. García Lopez, tambien con apasionamiento, á que no contestamos, porque ya este artículo se va haciendo demasiado largo, aunque, en honor á la verdad, en algunos, aunque pocos, tiene razon.

El médico forense es el escudo, la salvaguardia de los titulares, puesto que es un médico que no puede olvidar nunca la clase á que pertenece; y lo que hemos hecho nosotros siendo forense, creemos lo harán todos los de España; que es ponernos siempre al lado de los compañeros, tanto en las declaraciones que han prestado aquéllos en los sumarios, como en los informes dados en los juicios orales, aunque algunas veces no tenían razon. De ello son buenos testigos los médicos que tienen los 41 pueblos de que consta el Juzgado de instruccion de que hemos sido médico forense por espacio de cinco años, y que todos han sentido nuestra marcha de él.

No tengan miedo, pues, los médicos titulares de salir perjudicados si se aprobara el proyecto del Sr. Torres Sola, que está calzado en su mayor parte en lo que respecto de médicos dice la ley de Enjuiciamiento criminal vigente y el proyecto sobre organizacion de médicos forenses presentado al

Senado por el sabio y distinguido catedrático de Medicina Dr. Letamendi.

R. MARTINEZ ESTÉBAN.

UNA PREGUNTA, UNA ASPIRACION Y UN DESEO

Los Sres. Meirás, Díez Obelar, Muntiel, Vieta, Arias, Irañeta y Gil y Medina, despues de considerar bajo todos aspectos la triste situacion del médico titular, creyeron lo más conveniente para remediar este estado que se pusiera en vigor el reglamento de partidos médicos redactado en el año 77 por una Comision de la prensa profesional. Se publicó en los números 1.788 y 1.789 el mencionado reglamento para mejor conocimiento de todos, y si mal no recuerdo quedó convenido que el Comité de la Prensa lo presentaría y apoyaría ante el ministro de la Gobernacion: de entónces á la hora presente han trascurrido varios meses, irremediablemente perdidos, y creo que así como los médicos forenses tratan de mejorar su estado, y para ello, con justa razon, trabajan sin descanso — probando, como he sostenido en otra ocasion, que de esa manera es como se consigue algo, — así tambien nosotros, los médicos titulares, si no queremos que se nos tache de inconstantes, debemos continuar la labor emprendida, y para ello *pregunto*:

Si el Comité de la Prensa cree conveniente empezar sus gestiones; *aspiro á*

Saber si los diputados y senadores médicos creen razonable y viable el tal proyecto, y si en su consecuencia contamos con su apoyo ante el Gobierno; y *deseo*

Que los médicos titulares que no lo hayan hecho envíen su adhesion al proyecto de reglamento de partidos médicos.

ENRIQUE DÍAZ.

SECCION PRACTICA

LARINGOTOMÍA INTERCRICO-TIROIDEA PRACTICADA EN UN CASO DE CÁNCER ENCEFALOIDE DE LA LARINGE

POR EL SEÑOR FURUNDARENA-LABAT
de Tolosa (Guipúzcoa).

D. José Fernandez, de sesenta y siete años, labrador y habitante en San Sebastian, se presentó á principios del mes de Noviembre último pasado á mi consulta laringoscópica, quejándose de disfonía, dificultad respiratoria con *accesos de sofocacion*, salivacion abundante. La deglucion dificultosa y acompañada de dolores lancinantes, grande tumefaccion del cuello y con un estado de debilidad y enflaquecimiento general.

Al exámen laringoscópico descubrí una tumefaccion considerable, de color rojo oscuro, en la fosa supraepiglótica del lado derecho, con ulceracion saniosa en el centro; la epiglótis muy edematosa y la mucosa laríngea y cuerdas vocales inferiores congestionadas.

En presencia de la gravedad de estos síntomas era necesaria una intervencion inmediata, y decidí hacer la laringotomía intercrico-tiroidea.

Practiqué la operacion el 7 de Noviembre, sin la menor efusion de sangre, de la manera siguiente: Abertura de la piel de 2 centímetros de extension con ayuda del termocauterio de Paquelin, calentado al rojo oscuro; division por punciones sucesivas con el mismo instrumento de todas las partes situadas delante del espacio crico-tiroideo; incision

de la membrana con el bisturí. La introducción de la cánula de pico, de 9 milímetros de diámetro, del Dr. Krishaber, fué *muy fácil*, no obstante la edad avanzada del enfermo, considerada por algunos autores como contraindicación de la operación.

Durante los seis días siguientes á la operación el enfermo se quejó de disfagia, síntoma muy frecuente inmediatamente después de la laringotomía. Sin embargo, la deglución se ha hecho después tan bien como antes de la operación.

El enfermo respira *fácilmente* por su cánula, pero la debilidad de fuerzas progresa, como consecuencia natural de la caquexia cancerosa. La herida cicatrizó alrededor de la cánula, no quedando más que un orificio circular completamente regular.

Esta pequeña historia, que someto á la consideración de mis profesores, me recuerda la verdad absoluta que encierran las conclusiones siguientes:

1.^a La laringotomía intercrico-tiroidea permite hacer una herida de poca extensión, y por este mismo motivo es mucho más preferible y ventajosa en el adulto que la traqueotomía.

2.^a El empleo del termo-cauterio de Paquelin, calentado al rojo oscuro y practicando con él la incisión por punciones sucesivas, no produce escaras.

3.^a La cánula de pico permite acabar la operación por la sola sección de la membrana crico-tiroidea.

4.^a El espacio intercrico-tiroideo es siempre suficiente en el adulto para admitir una cánula cuyo diámetro sea de 9 milímetros. Todos los hechos publicados hasta el presente demuestran que este calibre es suficiente para la respiración del adulto durante muchos meses.

5.^a Las complicaciones son nulas fuera de una ligera disfagia y alguna pequeña laringitis, que ceden con rapidez.

6.^a Por estas numerosas ventajas la laringotomía intercrico-tiroidea debe ser practicada en el adulto con preferencia á la traqueotomía siempre que se juzgue necesaria la abertura de las vías respiratorias.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Dos casos de muermo en el hombre. — EXTRANJERA: II. El nitrito de cobalto y potasa como medicamento vascular. — III. Ventajas del forceps Carrillo.

I

De la *Revista de Ciencias Médicas*, de la Habana, tomamos los dos siguientes casos de muermo, de los tres que describe en su artículo el Dr. D. Juan B. Fuentes:

OBSERVACION I. — Sala «Santa Magdalena», núm. 7. Servicio del Dr. Barrena. Antonio P. G., natural de Pinar del Río, de veinte años de edad, panadero, vecino de Corrales 9.

Antecedentes. — Manifiesta este individuo que tenía costumbre de bañar el caballo de la casa en que trabajaba, en la Punta, y que tres días después de la última vez que bañó dicho animal se sintió enfermo con cefalalgia, fiebre, quebrantamiento general, precedido todo de un escalofrío intenso. Al día siguiente (10 de Octubre) ya le fué imposible sostenerse en pie, por cuyo motivo y la persistencia de los síntomas anteriores ingresó en la Quinta de Salud *Garcini*, donde permaneció quince días próximamente; dice que allí se le presentaron inflamaciones en el muslo derecho, región maleolar interna del pie izquierdo, y un tumor en la región dorsal derecha entre el borde interno del emoplato y la región vertebral; cuyo tumor se abrió espontáneamente y continuaba supurando cuando ingresó en este hospital.

Estado del enfermo á su llegada: Fiebre 38°,5, postración de fuerzas, imposibilidad para ejecutar toda clase de movimientos, dolores articulares intensos, tumor rojo fluctuante, blando, en la región dorsal del pie izquierdo; tumefacción dolorosa en la región posterior de la pierna derecha, inmediatamente debajo del hueco poplíteo; tres tumores del volumen de una avellana en la región escapular derecha sobre anchas superficies rojizas, erisipelatosas. Además una pústula pequeña en la región temporal izquierda correspondiendo al nivel de la apófisis zigomática, y otras dos en el antebrazo izquierdo, todas en fondo rojizo. El día de su entrada (30 de Octubre) tuvo una epistaxis. Este enfermo no acusa antecedentes reumáticos, ni sifilíticos; tampoco ha tenido blenorragia. Se le instituyó el tratamiento con el yoduro potásico, salicilato de sosa y tintura de iodo. Dilatación del absceso del pie izquierdo, pus abundante y fétido.

Curso. — Durante el curso esencialmente crónico de la enfermedad persistieron, más ó menos acentuados, los síntomas ya descritos. Los tumores de la región escapular dieron espontáneamente salida á pus cremoso y fétido. Se obtuvo la cicatrización de la región dorsal, que, según hemos dicho antes, supuraba aún á su entrada en este hospital.

Posteriormente, á los diez días, hizo aparición al nivel de la cresta ilíaca izquierda otro tumor fluctuante y blando, que dió salida, sin la intervención quirúrgica, por dos aberturas, á pus abundante, fétido y sanguinolento. Presentó, asimismo, una pápula rosácea que pronto dejó notar en su centro un punto purulento blanco rodeado de un círculo rojo, como también tubérculos rojizos en distintas partes del cuerpo. Nunca presentó flujo nasal y sí una angina poco intensa, sin ulceraciones, que desapareció merced á gargarismos de bórax. Tuvo diarreas abundantes y adinamia en los primeros tiempos de su estancia en este asilo. Se le sometió al tratamiento del ácido fénico, pocion iodurada con tintura de iodo y vino de quina.

A fines de Noviembre se le presentó en la región posterior del muslo derecho un gran absceso, que incindimos, abriendo de este modo paso á más de dos litros de pus cremoso, muy fétido y sanguinolento; lavados con agua fénica se hicieron en la cavidad que contenía dicho pus.

Simultáneamente habíanse presentado placas erisipelatosas en las pequeñas articulaciones de las manos y de los pies.

Ya á mediados de Diciembre próximo pasado cesó la aparición de nuevos síntomas; la diarrea disminuyó, y aunque no se ha obtenido la cicatrización de las aberturas del muslo y cresta ilíaca, de las demás lesiones sólo quedan huellas que dan fe de los trastornos allí verificados.

El enfermo va recobrando paulatinamente fuerzas, no hay fiebre, han desaparecido las alteraciones intestinales, ya anda por la sala y esperamos su completo restablecimiento si un ataque agudo no echa por tierra ese organismo que ha conquistado su derecho á la vida resistiendo á enfermedad de tan funesto pronóstico.

Diagnóstico. — Los antecedentes de este individuo, los datos negativos respecto á reumatismo, sífilis y blenorragias, su contacto con animales susceptibles de propagar la infección muermosa y la enunciación de los síntomas presentados y que no pueden referirse á manifestaciones de las afecciones antes citadas, sin que tampoco pueda confundirse su cuadro clínico con ninguna otra, nos inducen á diagnosticar el presente caso como de farcino crónico.

OBSERVACION II. — Sala de «San Antonio», núm. 19. Don Francisco Alonso, natural de Galicia, de cincuenta y cinco años y de oficio cochero. Ingresó en el hospital el día 4 de Noviembre último.

Antecedentes. — Dice haber padecido varios ataques de

reumatismo poliarticular, única enfermedad de importancia que recuerda, pues ha gozado siempre de buena salud.

Estado el día de su ingreso. — Dolores en todas las articulaciones; al principio fiebre y fuerte cefalalgia. Este día marca el termómetro 38°. Imposibilidad de movimientos. Posición decúbito-dorsal permanente.

Tratamiento. — Ioduro de potasio, salicilato de sosa y tintura de colchico.

Curso. — A pesar del tratamiento no disminuían los síntomas descritos de una manera notable; sin embargo, continuamos con el tratamiento y añadimos quinina y antipirina, moderándose algún tanto los dolores. El día 15 aquejó dolor en la garganta. Esta presentó tumefacción poco intensa, y tratada con gargarismos emolientes y con clorato potásico mejoró notablemente.

El día 18 se presentaron diarreas muy abundantes y fétidas, la fiebre alcanzó 39,5, acusó dolores en la parte superior del tórax, experimentaba, decía, igual sensación á la que le produjera un gran peso sobre la parte anterior. Gran postración y disfagia.

El día 21 había adinamia y un punto doloroso en la región maleolar externa, miembro izquierdo con tumefacción erisipelatosa. Igual fenómeno en la región poplítea del mismo lado y erosiones en el prepucio. El examen de estos síntomas, la ineficacia del tratamiento á que estaba sometido y el oficio de nuestro enfermo, nos hizo inclinar el ánimo hacia un diagnóstico ménos favorable, hacia la infección muermosa. Y le administramos tintura de iodo y ácido fénico interiormente, á dosis de 10 centigramos de cada una de estas sustancias medicamentosas.

A los tres días, ó sea el 24, fueron reblandeciéndose los puntos maleolar y poplíteo, terminando por supuración espontánea fétida; presentándose luego en dicho punto placas gangrenosas. Dispusimos el aislamiento del enfermo y continuamos el tratamiento, aumentando á cuatro el número de gotas de tintura de iodo y ácido fénico.

El día 25, diarrea abundante y fétida, adinamia más acentuada, subdelirio constante, fiebre al mismo tipo de 39,5. Igual tratamiento.

El día 27, persistencia de los síntomas mencionados, fiebre, adinamia, diarrea, aparición de pústulas sobre fondo rojo en la región malar, tumefacción roja de las articulaciones de las manos, edema periorbitario, fluyendo de la nariz, lado izquierdo, un líquido moco-purulento (*jetage*).

La adinamia fué acentuándose más, respiración acelerada, disfagia casi completa, delirio continuo, fiebre oscilando entre 39,5 y 40°, sudores profusos, el flujo nasal se hizo cada vez más purulento, falleciendo el enfermo á las tres de la mañana el día 30 de Diciembre último.

Diagnóstico. — Los dolores articulares pudieron en un principio hacernos sospechar que en este caso se trataba de un reumatismo, enfermedad que ántes había padecido; pero la falta de calor y tumefacción en las articulaciones y rubicundez, la ineficacia en el tratamiento antireumático, nos hicieron abandonar nuestra primera idea.

Por otra parte, las pústulas características, los tumores varios, sus caracteres, los del pus, las placas gangrenosas como terminación de los abscesos, el flujo nasal y demás síntomas enumerados en esta historia, unido todo á los antecedentes de su oficio, nos permiten diagnosticar este caso como de muermo agudo.

II

El nitrito de cobalto — obtenido haciendo obrar una solución de nitrato de potasa sobre una solución de una sal de cobalto á la que se ha agregado ácido acético — es un sus-

titutivo de la nitroglicerina, del nitrito de sosa, del nitrito de amilo y del éter nitroso. Su fórmula es: $\text{CO}^2 (\text{N.O}^2)^{12} \text{K}^6 + 2 \text{Aq}$.

Administrado á perros y gatos á la dosis de 5 gramos produce somnolencia y aceleración del pulso, pero ningún fenómeno tóxico.

El Sr. West Roosevelt ha prescrito esta sal á varios enfermos á la dosis de 2 centigramos y medio cada dos ó cada cuatro horas y á veces de hora en hora. En tres casos se trataba de uremia con presión arterial exagerada y dispnea, pero sin síntomas de edema pulmonar. La dispnea disminuyó en dos casos y en el otro pareció superior á la nitroglicerina. El esfigmógrafo reveló la disminución de la presión arterial en el espacio de quince minutos á una hora.

En un caso de enfisema obtuvo el mismo éxito, pero sin que el medicamento provocase una cefalalgia comparable á la que produce la nitroglicerina.

En un caso de cardiopatía valvular con dispnea, edema pulmonar y albuminuria logró disminuir la tensión arterial.

En una mujer afecta de hemicránea con náuseas, vómitos, aumento de la tensión arterial y albuminuria, esta sal produjo la sedación de estos accidentes como el cloral, pero con la diferencia de que éste originaba cefalalgia. La disminución de los accidentes coincidió con la de la tensión arterial.

En resumen, el nitrito de potasa cobaltado obra sobre la tensión vascular en el transcurso de quince á treinta minutos y á dosis de 2 centigramos y medio cada dos ó tres horas. Merece, pues, ensayarse como medicamento arterio-depresor.

III

El Dr. E. Verrier dice que ha hecho que el instrumentista Aubry, de París, modificara el forceps de nuestro compatriota Sr. Carrillo, y ensayado en el maniquí de Pinard, ha reconocido:

1.º Que las cucharas montadas sobre mangos de madera podían constituir un excelente pequeño forceps, aplicable á la excavación de la pelvis.

2.º Que el ingenioso mecanismo por el cual se adaptan las ramas del instrumento permite coger la cabeza sólidamente por la aproximación de estas ramas y siempre simétricamente.

3.º Que los tallos móviles, movidos por una doble cremallera, pueden alargarse ó acortarse á voluntad, y permiten así inclinar más ó ménos en un sentido ó en otro para tomar un punto de apoyo en los isquions según la gordura ó conformación de la parturiente. De esta disposición resulta que, aunque rígido en su conjunto, puede en cierto modo permitir al tocólogo tirar según los ejes, ménos, sin embargo, que con el forceps de Tarnier ó con cualquier otro instrumento cuyo sistema de tracción es independiente del de prehensión.

4.º Dada una mujer en posición y el forceps Carrillo aplicado con su punto de apoyo, hemos visto que basta tirar hacia sí el tallo central para transformar todo el mecanismo en aparato de tracciones directas de la clase de los litotritores y obtener así la extracción del feto sin esos movimientos de lateralidad justamente condenados como nocivos á la integridad del conducto útero-vulvar.

5.º En el movimiento de elevación del instrumento hacia el vientre de la madre, la movilidad de los tallos permite al tocólogo acompañar la extensión de la cabeza sin que se disloque el aparato. El Sr. Verrier prefiere, sin embargo, quitar los tallos y terminar el desprendimiento como con un forceps ordinario.

6.º En definitiva, el instrumento del Sr. Carrillo es un forceps de tracciones directas y sostenidas, como son los de Chassagny, Prost, Joulin y otros, con la diferencia de que no lleva aparato especial, siempre molesto y fácil de descomponer.

Este forceps, cambiando sus ramas por las del cefalotribo, puede prestar también los servicios de éste.

DR. R. SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 26 DE ENERO DE 1889

Abierta á la hora señalada, y despues de leida y declarada conforme el acta de la última sesion literaria, se dió cuenta de las obras recibidas, que se destinaron á la Biblioteca, acordándose dar las gracias para sus autores.

Concedida la palabra al Sr. Rubio para la exposicion de un caso práctico, dicho señor presentó á una mujer operada de *ano preternatural en la region inguinal derecha, por laparotomia y escision de ocho centímetros de intestino ileon*, leyendo la historia clínica correspondiente, y exponiendo algunas consideraciones sobre el diagnóstico y la terapéutica del caso en cuestion.

Seguidamente habló el Sr. San Martin (D. Alejandro), para comunicar un caso de operacion de *talla hipogástrica*.

Dijo que se trataba de un niño, que presentó la particularidad de ser en él muy frecuente el pulso, pues se contaban 140 pulsaciones por minuto, y que hacía dos años empezó á quejarse de dificultad de orinar, seguida alguna vez de hematuria y de interrupcion del chorro de la orina.

Aceptando el diagnóstico hecho por otro profesor, que se valió para la exploracion de la sonda, el Sr. San Martin se propuso practicar la operacion inmediatamente despues del reconocimiento, y anestesiado el enfermo, confirmó el diagnóstico de *cálculo de la vejiga urinaria*, procediendo á la efecucion de la talla hipogástrica, despues de hecha la inyeccion en la vejiga, que ofreció algun inconveniente, y de aplicar en el recto el globo de Peterson, para empujar adelante la vejiga urinaria.

Abierto el vientre, encontró mucho tejido adiposo; pasó un asa en la vejiga, que le sirviera de fiador y de primer punto de sutura; penetró en la cavidad urinaria, extrayendo el cálculo con los dedos; aprovechó el asa como primer punto de sutura, agregando dos más y procurando no unir íntimamente los bordes; colocó el apósito de Lister y no aplicó sonda permanente ni tubo de desagüe. El resultado no ha podido ser más satisfactorio.

El Sr. San Martin presentó á la Academia el niño operado, cuya region hipogástrica fué reconocida por los señores Académicos, y despues manifestó, en breves consideraciones, que el procedimiento operatorio de que se había valido era muy sencillo; que desde que conoció los trabajos de Peterson se había decidido por la talla hipogástrica; que en una capital importante había observado bastantes casos desgraciados de *talla perineal* por rotura del recto, peritonitis, hemorragia y colapso, á consecuencia de haberse lanzado á practicarla personas poco peritas; y que la talla hipogástrica es de más fácil ejecucion y más científica, en tanto que la perineal es más difícil y más artística.

El Sr. Presidente (Castelo) advirtió, que si algun señor Académico deseaba exponer algunas consideraciones acerca de los interesantes casos comunicados á la Academia por los

Sres. Rubio y San Martin (D. Alejandro), podía manifestarlo así á la Mesa y se le concedería la palabra en la sesion próxima; levantándose despues la de este día por haber transcurrido la hora reglamentaria. — El Secretario-Contador, *Manuel Iglesias y Diaz*.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REALES ÓRDENES

Ilmo. Sr.: La importancia de nuestros establecimientos minero-medicinales, ya reconocida, pero no tanto como merecen por sus excepcionales condiciones, exige que el Gobierno fije la atencion en lo que es fuente de riqueza y de salud para estimular iniciativas, realizar mejoras y corregir abusos, con el propósito de elevarlos á la altura que les corresponde, igual, cuando ménos, á la de los más renombrados de otras naciones.

La modestia con que han sido aprovechados los manantiales, la falta de alientos para explotarlos y poner por medio del comercio las aguas al alcance de todos los consumidores, facilitándose su adquisicion y dotándolas de los alicientes del buen gusto en la presentacion, y la creencia arraigada en el propietario de que no tiene más deber que el de dar albergue, prescindiendo de comodidades, motivan el desvío del público y le llevan á los establecimientos del extranjero y al consumo de sus aguas, con preferencia á las similares españolas, áun cuando éstas sean superiores. Si bien el Gobierno, por regla general, no debe inmiscuirse en asuntos que corresponden á la iniciativa particular, ha venido entendiendo que, respecto al uso de las aguas minero-medicinales, por su carácter público no puede prescindir de su intervencion é inspeccion: tanto es así, que el art. 1.º del reglamento de Baños consigna que dichos establecimientos dependerán del Ministerio de la Gobernacion, quien siempre ha dictado reglas para su explotacion y régimen interior, reservándose su constante inspeccion; y puesto que la inspeccion le pertenece, suya sería la responsabilidad si consintiera que los abusos, la indolencia y el egoismo contribuyeran al descrédito de los manantiales. La representacion inmediata del Gobierno en tales establecimientos es el médico director, cuya accion debe hacerse sentir en bien de los enfermos y en provecho de los intereses de los mismos propietarios, ilustrándoles y aconsejándoles así respecto á la explotacion del establecimiento como á la venta y presentacion de las aguas; y en el caso de resistencia de aquéllos á corregir abusos y realizar mejoras necesarias, deben hacerse uso de las atribuciones que el reglamento les concede, que si bien no son coercitivas, les autorizan y les obligan á dirigirse á quien tiene facultad de corregir, en la seguridad de que su accion no será ineficaz, pues el ministro de la Gobernacion está dispuesto á mantener y robustecer su autoridad, y á no dejar desatendidas sus reclamaciones.

El art. 56 del reglamento dispone que cuiden de todo lo relativo á la higiene y policia sanitaria, lo cual les obliga á exigir de los dueños de los balnearios que, así respecto á los aposentos como á la alimentacion, en el concepto de que ésta sea higiénica y en cantidad suficiente para atender á las necesidades del bañista, como á cuanto al servicio público se refiere, se atengan á las reglas que la higiene impone y ellos dicten, reglas cuyo cumplimiento tienen el deber profesional, y como representantes de la Direccion general de Beneficencia y Sanidad, de exigir, por tratarse de enfermos cuya curacion les está confiada. El art. 57 robustece la citada atribucion

bucion al imponerles la obligacion de ejercer gratuitamente la posible vigilancia sobre los enfermos, que no debe limitarse á la persona, sino extenderse á la alimentacion, á la instalacion y á cuanto pueda influir en su salud. El mismo artículo, en su párrafo duodécimo, les ordena que acudan al gobernador de la provincia ó á la Direccion general del ramo cuando se trate de faltas cuya correccion sea urgente por afectar á la salubridad y seguridad del establecimiento. El art. 33 dispone que seis días ántes de la temporada oficial se presenten en el establecimiento, con el objeto de que ántes de abrirse al público examinen si tiene las condiciones necesarias para el servicio á que se destina; prescripciones todas ellas que señalan al médico director la mision de dirigir, velar, pedir la correccion de abusos, y, en caso de que sus indicaciones fuesen desatendidas, dirigirse á la autoridad gubernativa para que imponga la correccion debida.

La explotacion de los balnearios se aparta, por la índole de los manantiales, de las condiciones en que otras explotaciones se realizan, hasta tal extremo, que sin autorizacion del Ministerio de la Gobernacion no puede abrirse ningun establecimiento al público para el tratamiento de enfermos, autorizacion que sólo se concede cuando el establecimiento tiene todo lo necesario para el hospedaje de los bañistas y la buena administracion y aplicacion de las aguas con arreglo á su naturaleza y condiciones; prescripcion por cuyo cumplimiento han de velar el Gobierno y el médico director, que es su representante en el balneario.

Por estas razones, y de conformidad con lo propuesto por la Direccion general de Beneficencia y Sanidad;

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, se ha dignado mandar:

1.º Seis días ántes de abrirse el establecimiento, el respectivo médico director examinará sus condiciones de alojamiento y la buena aplicacion y administracion de las aguas; y siendo responsable de cualquier inexactitud, enviará el tercer día á la Direccion general de Beneficencia y Sanidad relacion de las habitaciones de primera, segunda y tercera clase que en él existan. Las habitaciones de primera clase tendrán, cuando ménos, una cama de hierro con colchon de muelles, otros dos de lana, dos almohadas y la ropa necesaria, mesa de noche, mesa para escribir, cómoda con espejo ó armario de luna, sofá, dos butacas y seis sillas, lavabo, perchas y cortinas, correspondiendo el decorado al mobiliario. Las de segunda los mismos muebles, pero sin sofá y con una sola butaca. Las de tercera los mismos muebles, pero sólo dos sillas, sin butaca, cortinas ni mesa para escribir.

2.º Los bañistas dirigirán cuantas reclamaciones crean deber formular sobre alimentacion, alojamiento, servicio, etcétera, al médico director, quien el mismo día de producidas las pondrá en conocimiento del propietario del establecimiento ó de su representante para su inmediata correccion; y de no conseguirla, dará cuenta en el acto al gobernador de la provincia, que la transmitirá con urgencia á la Direccion general, noticiándole lo que haya resuelto, si la resolucion le compete.

3.º En cada establecimiento habrá un libro foliado de reclamaciones, que el propietario presentará en el Gobierno civil ántes de comenzar la temporada, para que sean selladas todas sus hojas por el gobernador. Terminada la temporada lo remitirá el médico director á la Direccion general por conducto del gobernador.

4.º Se publicará en la *Gaceta* al principio de cada temporada un estado de todos los balnearios, comprensivo del número de habitaciones de cada uno y clases de las mismas, con arreglo á la clasificacion hecha por los médicos directo-

res, estado que se reproducirá en el *Anuario estadístico de aguas minero-medicinales*. En el *Anuario* se publicará además gratuitamente el anuncio de las aguas embotelladas de cada establecimiento y puntos de venta, siempre que el envase esté hecho en condiciones cuando ménos iguales á las que reuna el de las aguas extranjeras. Los propietarios de los balnearios remitirán el anuncio á la Direccion general, acompañando una muestra de cada envase.

5.º En el comedor, en el vestíbulo y en los pasillos de cada balneario se colocarán ejemplares de la parte dispositiva de esta real orden, siendo responsables los médicos directores de su conservacion y permanencia.

6.º La autoridad local prestará con urgencia su auxilio á los médicos directores para hacer cumplir el reglamento de Baños y Aguas minero-medicinales, y muy especialmente en cuanto se refiere á higiene, salubridad y policia sanitaria en todos los establecimientos y dependencias que tengan relacion con la explotacion de los manantiales.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines expresados. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 16 de Febrero de 1889. — *Ruiz y Capdepon*. — Señor director general de Beneficencia y Sanidad.

Ilmo. Sr.: Para evacuar el informe que exige el art. 7.º del vigente reglamento de Baños y Aguas minero-medicinales cuando se pretende la declaracion de utilidad pública de un nuevo manantial, han sido elegidos los médicos directores del Cuerpo sin sujecion á turno, dando esto lugar á que algunos hayan desempeñado varias comisiones retribuidas, mientras otros no han sido favorecidos con ninguna. Con el fin de que la eleccion obedezca á base fija y equitativa;

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, de conformidad con lo propuesto por esa Direccion general, se ha servido dictar las siguientes reglas:

1.ª En lo sucesivo se seguirá un turno de rigurosa antigüedad de escalafon para el nombramiento del médico director de baños que haya de desempeñar la comision de inspeccion á que se refiere el art. 7.º del reglamento del ramo.

2.ª Si por efecto de lo dispuesto en la regla anterior correspondiese por turno el nombramiento á un médico director que hubiese desempeñado ya una ó más comisiones, será propuesto el que le siga, siempre que no hubiese obtenido ninguna, y esto se repetirá tantas veces cuantas comisiones hubiese desempeñado hasta igualarse todos los individuos que componen el Cuerpo.

3.ª Si por cualquier causa el médico director que por turno fuese nombrado para evacuar el informe de que se trata no aceptase la comision, la desempeñará el que le siga en número, considerándose el renunciante como si la hubiese desempeñado para los efectos de nuevo turno.

4.ª Siendo indispensable tener conocimientos especiales de Análisis química para evacuar dicho informe, sólo podrán ser nombrados para emitirle los médicos directores de baños en propiedad que sean doctores en Medicina y Cirugía, ó tengan aprobada la asignatura de Análisis química.

5.ª Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan á esta real orden.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 16 de Febrero de 1889. — *Ruiz y Capdepon*. — Señor director general de Beneficencia y Sanidad.

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

SALA SEGUNDA

En la villa y corte de Madrid, á 27 de Setiembre de 1888, en el recurso de casacion por infraccion de ley que ante nos pende, interpuesto por Francisco Conejo Vega contra la sentencia pronunciada por la Audiencia de lo criminal de Huelva en causa por delito contra la salud pública:

Resultando que vista en juicio oral y público la referida causa, dicha Audiencia dictó la expresada sentencia en 28 de Abril último consignando los hechos en los siguientes:

Resultando que con fecha de 7 de Junio del año último de 1887 fué presentada denuncia al señor fiscal de esta Audiencia por D. Lázaro de Soto, farmacéutico de la villa de Ronases, expresando en ella que su convecino D. Francisco Conejo Vega, dueño de una tienda de géneros y quincalla, preparaba y vendía toda clase de medicamentos químicos y sustancias activas y venenosas que pueden causar grandes estragos, sin hallarse competentemente autorizado; instruidas diligencias en averiguacion de la certeza de la denuncia, se practicó un reconocimiento de la casa morada del Conejo Vega, encontrando en sus correspondientes envases los artículos siguientes: vitriolo blanco, goma calisa en polvo superior, goma tragacanto segunda, sal de higuera, magnesia calcinada, crémor, magnesia comun simple, linaza molida, goma arábica, aguarrás; apareciendo en la correspondencia varias facturas remitidas por el droguero de Sevilla D. Francisco Fastel, comprensibles de los artículos siguientes: ácido cítrico, bicarbonato de sosa, goma laca, naranja segunda, ácido tártrico, goma tragacanto segunda, piedra pomez, goma arábica polvo, magnesia pan, negro humo, paquetes secantes, pastillas goma rosa blancas, anís estrellado, aceite de linaza crudo, aceite bacalao claro y oscuro, caoba polvo, sal sosa grano primera, albayalde polvo primera y de pilon primera, cardenillo polvo, piedra lipiz, atincar, glicerina, clorato de potasa, pastillas goma candidas, y de rosa y de caracoles, bencina rectificada y nos extra, azúcar cande, esencia de jazmin, de limon y de bergamota; hechos probados:

Resultando que con vista de los antecedentes relacionados se declaró el procesamiento de Francisco Conejo Vega, decretándose su libertad provisional, en cuya situacion permanece actualmente; ofrecida la causa al denunciante D. Lázaro de Soto Bautista, se mostró parte en la misma con direccion de letrado, y de las diligencias practicadas, tanto en el sumario como en el juicio oral, se justificó que el mentado procesado expedía cual si fuera farmacéutico toda clase de medicamentos y productos químicos, sin atender á la eficacia ó resultado que pudiera producir, ni ménos á la clase y circunstancias de las personas que los demandaban, ni exigirle nota ó documento que le sirviese de garantía á conocer el uso á que se aplicaban, ni ménos llevaba razon de la clase y cantidad de productos químicos y personas á quienes se expedían con sus circunstancias, careciendo de competente autorizacion para tal venta ó tráfico; hechos probados:

Resultando que practicado el reconocimiento de los efectos hallados en la casa del procesado, por peritos, lo propio que inspeccionar la relacion de los mismos, comprendidos en las facturas encontradas en la morada del mismo, de que se deja hecha expresion, y emitido dictámen respecto á los mismos, sientan: que dichos artículos eran clasificados como productos químicos, en gran parte de los mismos, de usos medicinales, propinados bajo direccion facultativa, muchos de ellos aplicables al uso de determinadas industrias, como de la pintura, mas expendidos por personas imperitas, y sin adoptar las precauciones convenientes, y que la ciencia acon-

seja pueden ocasionar grandes perjuicios y aún la muerte á la persona que se le suministrasen sin tales precauciones, hechos probados:

Resultando que la Audiencia de lo criminal de Huelva declaró que los hechos probados constituyen el delito contra la salud pública, previsto y penado en el art. 351 del Código del que es responsable, en concepto de autor, Francisco Conejo Vega, sin circunstancias modificativas, y visto el artículo citado y demás concordantes de aplicacion, lo condenó á la pena de dos meses y un día de arresto mayor, con sus accesorias, multa de 250 pesetas, con el apremio personal, en su caso, y al pago de las costas:

Resultando que contra esta sentencia se preparó recurso de casacion por infraccion de ley por parte del procesado, que con el depósito de 125 pesetas se ha interpuesto, fundado en los casos primeros de los arts. 848 y 849 de la ley de Enjuiciamiento criminal, citando como infringidos:

1.º Los arts. 7.º y 626 del Código penal, en cuanto no se ha tenido presente que el hecho de autos se halla penado por ley especial, y como consecuencia el 351 del mismo Código penal, por indebida aplicacion, y por no haber sido aplicados el 52 al 59, 60 y 73 de las Ordenanzas de Farmacia de 18 de Abril de 1860:

2.º Los ya referidos artículos de las Ordenanzas, en cuanto no se han tenido presentes para la venta de las drogas en el concepto en que lo hacía el procesado:

3.º Los mismos referidos artículos y los del Código penal de 1850 congruentes en la materia:

Y 4.º El repetido art. 351 del Código penal, por indebida aplicacion:

Visto, siendo ponente el señor presidente de la Sala don Emilio Bravo, por la no asistencia del designado:

Considerando que los motivos del recurso interpuesto y las infracciones de ley invocadas se fundan en el concepto único de no ser aplicable en este proceso el Código penal vigente, sino las Ordenanzas aprobadas por el real decreto de 18 de Abril de 1860 para el ejercicio de la profesion de Farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales:

Considerando que estas Ordenanzas no tienen carácter de ley penal especial, pues la infraccion de sus disposiciones sólo puede ser corregida gubernativamente cuando no implica la comision de un delito de que deban conocer los Tribunales de justicia, segun terminantemente prescribe el art. 73:

Considerando que con arreglo al art. 351 del expresado Código, constituye delito la venta de sustancias nocivas á la salud, sin la competente autorizacion, y que incurre en responsabilidad criminal el que las expende ó comercia con ellas:

Considerando que, segun declara probado el Tribunal sentenciador el recurrente expendía, cual si fuese farmacéutico, toda clase de medicamentos y productos químicos, sin atender á la eficacia ó resultado que pudiesen producir, ni ménos á la clase y circunstancias de las personas que los demandaban, sin exigir nota ó documento de garantía y sin haber obtenido para tales ventas ó tráfico la competente autorizacion:

Considerando que entre los objetos naturales, drogas y productos químicos, á cuya informal y no autorizada expendicion se dedicaba el recurrente, figuran sustancias exclusivamente medicinales y alguna venenosa, cuyo uso sin prescripcion facultativa puede ser nocivo á la salud:

Considerando, por consiguiente, que el Tribunal á quo no ha infringido, sino aplicado rectamente el mencionado artículo 351, y que tampoco ha infringido las disposiciones legales que se citan en el recurso, por ser notoriamente inaplicables al caso procesal;

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casacion que por infraccion de ley y contra la sentencia dictada por la Audiencia de lo criminal de Huelva ha interpuesto Francisco Conejo Vega, al que condenamos en las costas de este recurso y á la pérdida del depósito constituido, al que se dará la aplicacion que la ley previene; comunicándose esta resolucio al Tribunal sentenciador á los efectos oportunos.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* é insertará en la *Coleccion Legislativa*, sacándose al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — Emilio Bravo. — Eduardo Martinez del Campo. — José de Aldecoa. — Rafael Alvarez. — Antonio Garijo Lara. — Diego Montero de Espinosa. — Juan Manuel Romero.

Publicacion. — Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Emilio Bravo, presidente de la Sala segunda del Tribunal Supremo, celebrando audiencia pública la misma en el día de hoy, de que certifico como secretario relator de ella.

Madrid 27 de Setiembre de 1888. — *Dr. Enrique Medina.*

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Al farmacéutico primero D. Turismundo Ayala y Lopez, regresado de la isla de Cuba, se le ha expedido real despacho de empleo de farmacéutico primero del ejército de la Península con la antigüedad de 16 de Julio de 1887 y que ocupe en la escala de los de su clase puesto inmediato anterior á D. Antonio Ramos y Rodriguez, quedando de reemplazo en esta corte ínterin obtiene colocacion. (13 Febrero.)

* *

El médico mayor graduado, primero personal, segundo del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Juan Balbas y Carranza, que estaba en situacion de reemplazo por enfermo, queda en ella como excedente, con residencia en esta corte hasta que le corresponda obtener colocacion. (13 Febrero.)

* *

Dispuestos en el Laboratorio Central para ser remitidos á su destino 56 bultos, con peso total de 7.886 kilogramos, que contienen los medicamentos pedidos á la Direccion general de Sanidad Militar por el capitan general de las islas Filipinas en 15 de Setiembre último, se ha dispuesto que por el Cuerpo administrativo del ejército se efectúe su transporte; debiendo ser satisfechos con cargo á la caja del citado Laboratorio los gastos que se ocasionen desde esta corte á Barcelona, y por las cajas de Filipinas los que se originen hasta las referidas islas. (13 Febrero.)

* *

Excmo. Sr.: En vista del escrito que V. E. dirigió á este Ministerio en 12 del actual, manifestando que, no pudiendo albergarse más de 250 enfermos en la parte no incendiada del Hospital Militar de Madrid, y con objeto de facilitar las operaciones de escombraje y de evitar la aglomeracion en las salas, había dispuesto que el subinspector de Sanidad Militar del distrito propusiera para una licencia extraordinaria de un mes á 100 enfermos de los existentes en el referido hospital que, á juicio de la Comision médica, presidida por el director del citado establecimiento, se hallen en disposicion de marchar á sus casas, el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido á bien aprobar dicha resolucio, pudiendo ampliarse á más de 100 el número

de licencias, y á dos meses para aquellos que necesitasen este plazo á juicio de la Comision ántes citada. (15 Febrero.)

* *

Para la vacante de médico primero del ejército de Filipinas, por regreso á la Península de D. José Saez y Domingo, ha sido nombrado el médico mayor personal, primero efectivo, con destino en el 2.º batallon del 4.º regimiento de Zapadores Minadores, D. Francisco García Perez, que es el único que lo ha solicitado y reúne las condiciones reglamentarias para el pase á Ultramar. (14 Febrero.)

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de ingresos.

D. Domingo Pino y Gonzalez, profesor de Medicina, residente en El Cerro (Huelva), solicita ingresar en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 5 de Febrero de 1889. — El secretario general, *M. Gomez Pamo.*

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 718,76; mínima, 711,54; temperatura máxima, 22º,6; mínima, 1º,0; vientos dominantes, NO., NNE. y NE.

Alguna mitigacion han tenido durante la última semana los afectos catarrales de los órganos respiratorios, en particular en sus formas bronco-neumónicas, pero las pleuresías y los catarrros laríngeos han seguido siendo frecuentes. Los estados febriles gástrico-mucosos se han hecho más numerosos, afectando tendencia intermitente; también se han exacerbado los reumatismos agudos con forma febril, tenaz en el tratamiento. Continúa marcándose la mayor cifra de la mortalidad en los enfermos crónicos de pecho.

CRONICA

A los nuevos suscritores. — Los escasos ejemplares que nos quedan del tomo primero del *Flügge* apenas bastarán para completar los de los suscritores que sólo tienen recibido el segundo. En su consecuencia, todo el que desde hoy se suscriba por vez primera á la BIBLIOTECA recibirá en lugar del tomo segundo del *Flügge*, que corresponde á este año y que sin el primero les es completamente inútil, una de estas obras (á su eleccion): *Bartels* (Tratado de enfermedades de los riñones), *Bonis* (Los parásitos del cuerpo humano), *Frerichs* (Tratado de la diabetes), *Lebert* (Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar) ó *Spillmann* (Manual del diagnóstico médico). El tomo primero del *Formulario-Farmacopea Universal*, correspondiente al año anterior, costará á los nuevos suscritores de la BIBLIOTECA 6 pesetas y 75 céntimos por el certificado (de este tomo no nos quedan más ejemplares que los indicados en la portada de este número).

Farmacopea-Formulario Universal. — En la imposibilidad de transcribir íntegro el juicio crítico que del tomo I de nuestra *Farmacopea-Formulario Universal* ha publicado en *La Farmacia Española* el Sr. D. V. Muñoz, reproducimos los dos siguientes párrafos:

«Examinando á la ligera el primer tomo que se ha publicado, se encuentran consignadas plantas, raíces, hojas, semillas de los medicamentos llamados modernos, como son: *Adonis de primavera*, *Apocimo*, *Ayapana*, *Baptisia*, *Boldo*, *Brionia*, *Cáscara sagrada*, *Ceanoto*, *Cimicifuga*, *Damiana*, *Drosera*, *Eléboro verde*, *Estrofantó*, *Gelsemio*, *Grindelia* y

otras muchas incluidas en la Farmacopea mejicana; tambien se encuentran productos químicos nuevos, alcaloides y principios activos de muchas plantas, como *Absintina*, *Acetal*, *Adonidina*, *Agaricina*, *Antifebrina*, *Antipirina*, *Baptisina*, *Cotoina*, *Croton-cloral*, *Cumarina*, *Eronimina*, *Gelsemina*, *Guayacol*, y tambien sales nuevas, las cuales tienen que buscarse á continuacion de la base, como son: *Atropina* (salicilato), *Bismuto* (oxioduro, salicilato, tanato), *Cafeína* (valerianato), *Cerio* (oxalato, salicilato), *Cocaína* (benzoato), *Eserina* (salicilato), *Esparteína* (sulfato), etc., etc.

»No es, pues, aventurado suponer que el día en que se termine la obra y se inserten los índices, los cuales darán á conocer tambien los nuevos preparados de las Farmacopeas, como son los *extractos fluidos*, los *abstractos* (que son *extractos azucarados*) y otros, se encontrarán todos fácilmente, si bien hoy sin ellos es fácil hallarlos, dado el sistema seguido en la obra, la que será una de las más útiles y constante confidente del médico y farmacéutico.»

Sentencia interesante. — En la seccion oficial de este número insertamos íntegra una sentencia de la Sala segunda del Tribunal Supremo, muy interesante. Se trata de un tendero, como hay muchos, que se dedicaba á la venta de medicamentos: denunciado el intruso por el farmacéutico de la localidad, fué aquél condenado por la Audiencia á la pena de dos meses y un día de arresto mayor, multa de 250 pesetas, con el apremio personal en su caso, y al pago de las costas. Apelada la referida sentencia, el Tribunal Supremo ha fallado que no ha lugar al recurso, condenando al apelante en las costas y á la pérdida del depósito constituido.

Entre los considerandos de la sentencia de la Sala segunda, merece citarse el que dice así: «Que estas Ordenanzas (las de Farmacia) no tienen carácter de ley penal especial, pues la infraccion de sus disposiciones sólo puede ser corregida gubernativamente, cuando no implica la comision de un delito de que deban conocer los tribunales de justicia, segun terminantemente prescribe el art. 73.»

El camino abierto es llano y expedito. ¿Se resolverán á seguirle cuantos se hallan interesados en perseguir á los tenderos que venden medicamentos? No puede dudarse que no es empresa fácil la de empeñarse en expedientes judiciales, pero convengamos en que es el medio más eficaz casi siempre de conseguir que la ley se cumpla. Que corresponde hacerlo á una sociedad profesional bien organizada, perfectamente; ¿pero qué inconveniente hay en que los compañeros se asocien precisamente con tal objeto? ¿Quién duda que la accion colectiva tiene más fuerza que la del individuo aislado, sin medios por lo comun para perseguir las intrusiones que perjudican tanto á la clase? Cierito que se trata de un tendero quizá de mermados recursos; pero como quiera que sea, es positivo que se ha hecho aplicacion del art. 351 del Código, y que la jurisprudencia ahora sentada anima á seguir resueltamente el camino ya por todos olvidado.

Eramos pocos... — Se han declarado de utilidad pública por real orden del 16 del corriente las aguas sulfuradas, variedades bicarbonatadas nitrogenadas, del manantial denominado *Fuente del Salugral*, en Hervás (Cáceres), cuya temporada oficial será del 1.º de Junio al 30 de Setiembre de cada año.

Higiene del estómago. — El ilustrado y correcto escritor médico, bien conocido de nuestros lectores, Dr. Marin Perujo, acaba de dar á la estampa en elegante folleto la utilísima conferencia que acerca de la *Higiene del estómago* dió en la Sociedad Española de Higiene la noche del 22 de Enero último. Como nuestros suscritores saben cuánto valen todos los escritos del Sr. Marin Perujo, creemos ocioso recomendar la lectura del últimamente publicado.

Médicos de cárceles. — En la *Gaceta* del día 18 aparece el nombramiento de médico de la cárcel de Málaga á favor de D. Manuel García y Alcalá del Olmo (por no haberse presentado á tomar posesion el electo Sr. Lain), y el del penal de Ceuta á favor de D. José Miguel Rodríguez Fuentes por haber concedido licencia indefinida al Sr. Blasco de Obregon. En la del 19 se confirma á D. Francisco de P. Martín y Medina en el cargo de médico de la cárcel de Ayamonte, que viene desempeñando desde 1868.

Memorias premiadas. — En el concurso anual de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona han sido premiadas las siguientes Memorias:

Topografías. — Primer accésit: «Recopilacion de algunos apuntes para una Memoria médico-topográfica de Sentma-

nat», por D. Ramon Pujadas Serratos. — Segundo accésit: «Topografía médica de Mataró y su zona», por D. Antonio Franquesa y Sivilla, de Mataró. — Mencion honorífica: «Topografía médica de Manresa», por D. Víctor Melcior, de Manresa.

Epidemias. — Premio: «Observacion de la epidemia cólica de 1885 en un pueblo de España», por D. Leon Corral y Maestro, médico de Alfaro.

Nuestra cordial enhorabuena á todos los agraciados, y muy en particular á nuestro ilustrado amigo Sr. Corral y Maestro.

Concurso universal de Higiene. — El día 31 de Marzo próximo se abrirá en Reims un concurso universal de Higiene, que comprenderá todo lo referente á la salud del cuerpo y á la buena calidad de los alimentos y bebidas. Dicho concurso abarcará tambien las máquinas, aparatos de salvamento, material de ambulancias, etc.

La presidencia de la seccion española está confiada á D. Marcial de la Cámara, á cuyo señor en Palenzuela — Quinta Negredo — (Palencia) pueden dirigirse hasta el 21 de Marzo cuantos deseen concurrir á dicho concurso.

Justicia para todos. — El exceso de original por un lado, y por otro el haber retirado el Sr. Torres (D. Antonio) su proyecto, quedando pendiente el presentado por el señor Letamendi en el Senado, son causa de que no publiquemos los artículos que, abundando en las ideas expuestas por los médicos titulares Sres. García Lopez, Mangas, Meirás y Gil Ortega, nos han remitido los Sres. Arboleya, Prada, Lopez Coloma y Rico Ceballos. Demás está decir que en ésta, como en todas las ocasiones, EL SIGLO trabajará por que se respeten los derechos de todos los comprofesores, sean éstos titulares, sean forenses, pertenezcan al Cuerpo de médicos de baños, al de Sanidad marítima ó á cualquier otro. Para nosotros, los derechos de un Cuerpo son tan respetables — no más ni menos — como los de otro, y es nuestra opinion que los de uno jamás deben vulnerar los de los restantes. Tenemos, pues, la seguridad de que en el proyecto del Sr. Letamendi se han de respetar todos por igual.

Una fórmula. — En una de las últimas sesiones de la Academia Médico-Quirúrgica dijo el Sr. Espina que empleaba en sus enfermos para inyecciones subcutáneas la siguiente fórmula: eucaliptol, 10 gramos; aceite esencial de trementina, 10; iodoformo, 2.

Necrología. — Con profunda pena participamos á nuestros lectores el fallecimiento de los Sres. D. Pedro Juan Burriel y Ramo, á los setenta y dos años de edad, en Daroca, de cuyo partido era subdelegado, y el del Sr. D. Ramon Elizalde y Munagorri, á los cuarenta años de edad.

Reciban las familias de ambos finados el testimonio de nuestro sentimiento por pérdidas tan dolorosas.

Aforismos sobre la higiene del embarazo. — Nuevamente hemos recibido dos ejemplares del opúsculo que con este título ha publicado en Barcelona el Dr. Vidal Solares. Siendo manifiesta su utilidad, recomendamos su adquisicion á las interesadas.

Mirense ustedes en ese espejo. — En un periódico de San Petersburgo leemos el siguiente hecho: Un médico joven, establecido en uno de los distritos del Gobierno de Kostroma, era decidido antivacunista; estaba, pues, en su terreno pues que los aldeanos eran en su mayoría enemigos de la vacunacion.

Mas es el caso que á principios del año anterior unos bohemios importaron la viruela, que, como es natural, hizo en poco tiempo rápidos progresos, ascendiendo el número de defunciones, segun los datos oficiales, á 1.700, aunque en realidad debe ser muy superior. Pueblecitos hay en que en 15 ó 16 casas han muerto todos los niños. En uno, donde había 2.370 niños menores de quince años, han sido atacados por la viruela 1.095.

Acido fluorhídrico. — Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos *ad hoc*, en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

MADRID: 1888. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

**CLORORIS — ANEMIA
LINFATISMO.**

**Jarabe y Grajeas
DE PROTO IODURO DE HIERRO**

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vanvilliers, PARIS

Posee las propiedades hipnóticas, sedativas y calmantes de las preparaciones opiáceas, sin provocar estreñimiento, congestión cerebral, inapetencia. — Es una de las pocas preparaciones que pueden emplearse con eficacia y sin peligro en la medicación de los niños. — En la TISIS, modera la tos y la EXPECTORACION.

A estos títulos debe el ser recetado por el cuerpo médico, pudiendo citar especialmente los Doctores Charcot, Brown-Sequard, Potain, Dujardin-Beaumetz, etc., en los casos de:

Catarro epidémico, Bronquitis, Reumas, Tos, Asma, Irritación de la Garganta.

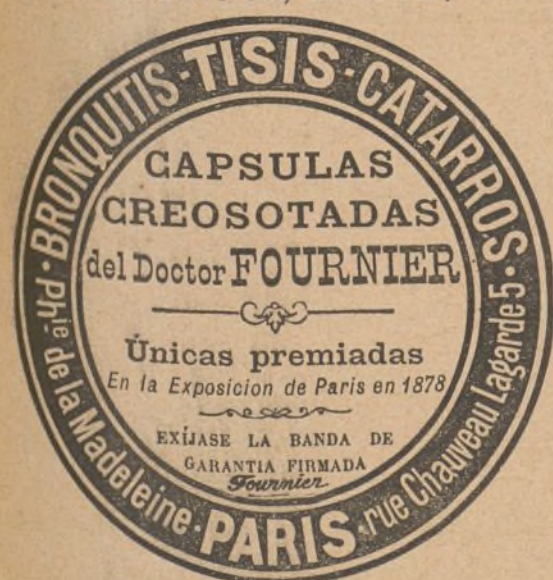
**JARABE
AUBERGIER**
de LACTUCARIUM
(Jugo lechoso de lechuga)

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

PARIS, COMAR & C^{ie}, 28, Rue St-Claude.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

MEDALLA DE PLATA

Exposición Universal, Barcelona, 1888



**CURAN CON SEGURIDAD
todas las Afecciones pulmonares**

Madrid: M. Garcia, Capellanes, 1 d.^o

HARINA LACTEADA H. NESTLE
INVENTOR Y FABRICANTE

Vevey

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

32 PREMIOS

DE LOS CUALES

12 Diplomas de honor

Y

14 Medallas de Oro

(Marca de garantía)

DE AMBOS MUNDOS

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los adultos, así como de alimento en las personas de estómago delicado.

Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos ó coloniales.

Para pedidos en Madrid dirigirse al agente D. Manuel María Fernandez, Cuesta de Santo Domingo, núm. 3, tercero.

Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor HENRI NESTLE — VEVEY (Suiza).



(Suiza)

20 AÑOS DE ÉXITO

NUMEROSOS CERTIFICADOS

DE LAS

primeras autoridades

medicinales

Peptonas Pépsicas de Chapoteaut

DE CARNE DE VACA

Son neutras; puras, no contienen glucosa, ni cloruro de sodio ni tartrato de sosa.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Completamente solubles, representan 5 veces su peso de carne. En vista de su pureza son los solos empleados por M. PASTEUR y todos los laboratorios de fisiología para la cultura de los organismos microscópicos

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas á la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis: 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

Indicaciones: Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia á los alimentos, Atonía del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

SANDALO MIDY

FARMACEUTICO DE 1^a CLASE en PARIS

Empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensivo, á una alta dosis. — Al cabo de 48 horas su uso proporciona un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de inflamación de la vejiga obra con rapidez y suprime en uno ó dos dias la emisión sanguínea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El Sandalo Midy se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

Depósito: MIDY, Farmaceutico, 113, Faubourg St-Honoré, en Paris.

MORRHUOL DE CHAPOTEAUT

El Morrhuel representa los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y se toma en pequeñas cápsulas redondas que contienen 20 centig. equivalente a 25 veces su peso, ó sea 5 gramos de aceite de hígado de bacalao moreno.

Principales efectos: Aumento del apetito, disminución de la tos, regularización de las digestiones y deposiciones, reaparición de las fuerzas y del sueño.

Aplicaciones terapéuticas: Bronquitis, tuberculosis en primer grado, raquitis, escrófula, linfatismo. Dos ó cuatro cápsulas diarias para los niños, en las principales comidas, para los adultos, cuatro á ocho cápsulas. — Depósitos en Madrid: MELCHOR GARCIA, M^o MIQUEL, BORRELL H^{os}.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

- D. Joaquin Camps y Alomar. — Suscrito desde 1.º de Enero del 89.
- D. Domingo de Leon. — Remitido el número que pide.
- D. José Rahola. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Pedro Gonzalo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Sebastian Córdova. — Id. id.
- D. Emilio Segoviano. — Id. id.
- D. Manuel Velasco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Antonio Lozano Gonzalez. — Id. id. id.
- D. Jaime Costa. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 89.
- D. Baltasar Goya. — Pagado SIGLO fin Junio del 89.
- D. Tiburcio Larrinaga. — Id. fin Diciembre del 89.
- D. José Redondo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Emilio Alferran. — Id. id. id.
- D. Francisco Aguado. — Id. id. fin Junio del 89.
- D. Pablo Garascoechea. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
- D. José Garcés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Manuel Gonzalez de Fonte. — Id. id. id.
- D. Isidoro Peralta. — Id. id. id.
- D. Pedro Martinez Rojas. — Id. id. id.
- D. Loreto Alcázar. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Leandro Buitrago. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA del 89.
- D. Felipe Sarabia. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Evaristo Camarero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Joaquin María Serratos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Nicolás Alvaro Arroyo. — Id. BIBLIOTECA último plazo del 88 y primero del 89.
- D. Federico Jimenez Sierra. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. José Gutierrez Tejero. — Id. fin Marzo del 89.
- D. Rufo Cámara. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA; pagados ambos por todo el corriente año.
- D. Constantino Gomez. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre de 1889.
- D. Angel Manzano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Mariano Remacha. — Id. id.
- D. Félix Aramendia. — Id. id.
- D. Nicanor Muñoz. — Remitido el número que pide.
- D. Jerónimo Sanchez. — Recibida la suya.
- D. Ca-imiro García López. — Recibido el artículo.
- D. Manuel Tulibia. — Remitido día 19 el tomo primero del *Függe*.
- D. Antonio Correa Fernandez. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Marzo del 89.
- D. Miguel Lopez Guitian. — Pagado SIGLO fin Marzo de 1889.
- D. Benito Martin. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Francisco Salto Dominguez. — Id. id. id.
- D. Gumersindo García. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 89.
- D. Francisco de Leon Sotelo. — Id. SIGLO fin Marzo del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.
- D. Miguel Ruiz Matas. — Id. BIBLIOTECA primer plazo de 1889.
- D. Francisco Tellez. — Id. BIBLIOTECA todo el año 89.
- D. Andrés Fernandez Corres. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Fermin Elorriaga. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Pedro Mir. — Suscrito desde 1.º de Enero del 89.
- Círculo Easonense d. San Sebastian. — Remitido primer semestre SIGLO del 88.
- D. Ulpiano Perales. — Recibida la suya; conformes.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignán sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Miguel Simon Polanco. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. César Perez. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
- D. Saturnino Serrano. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89.
- D. Pablo Vazquez de Quirós. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Severino Emperador. — Id. id.
- D. Antonio Martin Ayuso. — Id. SIGLO fin Noviembre del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Bonifacio Martinez. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89; remitidos los números.
- D. José Arcenegui. — Pagado SIGLO fin Marzo del 89.
- D. Félix Muñoz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1889.
- D. Bernardino Silva. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Marcelino Aguirrezabala. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Felipe Cia. — Recibida su carta; contestado particularmente.
- D. José Carbonell. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Ceferino Rodriguez. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
- D. Pedro Pujador. — Remitido el número que pide día 12.
- D. Julio Cantero. — Id. id.
- D. Darío Encinas. — Id. id.
- D. Bernardo Gil y Ortega. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Ceferino Rodriguez. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
- D. Ruperto Aguirre. — Id. id. fin Diciembre del 89.
- D. Luis Vargas Manzano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Francisco Blanes. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
- D. Manuel de la Huerta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Juan Paradela. — Id. id. id.; remitido el número que pide.
- D. Ramon Gomez Parcero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Rafael de Céniga. — Id. id.
- D. Pablo Gallo Alonso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Aristides Aviñoa. — Id. id. id.
- D. Manuel Muñoz. — Id. id. id.
- D. Tomás Bueno. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Lucas Lopez Castillo. — Id. id.
- D. Telesforo Gonzalez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Diego Alvarez Martinez. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA y pagados ambos fin Diciembre del 89.
- D. José Alonso Gonzalez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Gaspar Yébenes. — Id. id. id.
- D. José Acedo y Olmedo. — Id. id. id.
- D. Enrique Almeida. — Id. id. id.
- D. José Alarcon Segura. — Id. id. id.
- D. Enrique de la Hoz. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 89.
- D. Celso Rosado. — Cambiadas las señas.
- D. Ramon Cortiella. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Daniel Cáceres. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Antonio Contreras. — Id. id. fin Junio del 89.
- D. Remigio Sanchez. — Id. SIGLO fin Junio del 89; remitido los libros día 15.
- D. Antonio Porras y Sara. — Id. id. fin Marzo del 89.
- D. Antonio Navarro Morato. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89.
- D. Federico Marquez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- Monsieur Dr. Jos. Smtis. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Estanislao Azpeitia. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89.
- D. José Perez Martin-Caro. — Id. id.
- D. Nicasio Lopez Delgado. — Recibida la suya; conformes.
- D. Salvador Mas. — Remitidos los números que pide.
- D. Manuel Yaniz. — Pagado SIGLO fin Marzo del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.
- D. Lesmes Gallo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. Emilio Moreno. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
- D. Adrian Ladrera. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
- D. José Maria Lopez. — Id. id. fin Noviembre del 89.

BIBLIOTECA
gado fin Di-
fin Diciem-
iembre del
gado fin Di-
del 89.
iembre de
del 89.
BIBLIOTECA fin
particular-
fin Diciem
el 89.
ide día 12.
BIBLIOTECA
l 89.
l 89.
TEGA fin Di-
00.
ECA fin Di-
úmero que
Diciembre
ca fin Di-
89.
fin Diciem-
y BIBLIO-
BIBLIOTECA
ado fin Ju-
bre del 89.
n Diciem-
89; remiti-
el 89.
o y pagado
ECA fin Di-
Diciembre
pagado fin
conformes.
pide.
l 89 y Bi-
89.
n Diciem-
el 89.
el 89.

D. Enrique García Lopez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
Sr. H. A. Krames. — Suscrito y pagado fin Diciembre de 1889.
D. Antonio del Río. — Pagado SIGLO fin Setiembre del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.
D. Gumersindo Reynés. — Id. SIGLO fin Marzo del 89.
D. Rafael Zurdo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89 y BIBLIOTECA 6 pesetas para el primer plazo del 89; cambiadas las señas.
D. Vicente Díaz Antunez. — Suscrito por todo el corriente año; se le mandan los números 17 Enero.
D. Gabriel Alonso Nieto. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Domingo Lumbier. — Id. id. id.
D. Estéban Ondarra. — Id. id. id.; remitidos los libros que pide día 17.
D. José Planells. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; vengan cuentos como ése todos los meses.
D. Manuel Quintana. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 89.
D. Julio Bue o. — Recibida la suya y hecho el traslado.
D. Mariano Lovet. — Recibida la suya del 15.
D. Wenceslao Fernandez de la Vega. — Id. id.
D. Alfredo García Burgo. — Remitido reglamento que pide día 17.
D. Benito Gomez Alvarez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Pedro Garri lo. — Suscrito desde 1.º de Enero del 89; remitidos los números día 17.
D. Rafael Palau. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.
D. Narciso Sante. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Higinio Perez. — Id. SIGLO fin Agosto del 89.
D. Mariano Bermejo. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre de 1889.
D. Constantino Arias Herrero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; suscrito a la BIBLIOTECA y pagado primer plazo del 89; entregado el tomo primero *Formula-rio-Farmacopea* y primero de *Flugge*.
D. Eulogio Ruiz Casaviella. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Dionisio Llopart. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Estéban Pujol. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89.
D. Juan Lorenzo Eismar y Quer. — Id. id. fin Junio de 1889.
D. Jenaro Gonzalez Rico. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Francisco Magro Alfonso. — Id. SIGLO fin Marzo del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.
D. Alejandro Chacon del Castillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Cruz Sada. — Id. SIGLO fin Marzo del 89.
D. Leoncio Moreno. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Manuel Rey Gosende. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Pablo Ramos. — Id. id.
D. Antonio Trasmonte. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Lorenzo Alonso Alberico. — Id. id. id.
D. Isidro Puig. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Antonio Andreu. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Marcelino Pereira. — Remitido de nuevo los números que pide día 22.
D. José García. — Id. id.
D. Tomás Gomez de Nicolás. — Id. id.
D. José Gochicoa. — Pagado fin Marzo del 89.
D. Saturio del Peso. — Id. id. fin Diciembre del 89.
D. Manuel de la Torre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Federico Ferreira Correa-Vaz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Enrique Ferrer. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Manuel Andrade. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA y pagado ambos fin Diciembre del 89; remitidos los números día 22.
D. Baltasar Gilperez. — Pagado SIGLO fin Junio del 89; suscrito a la BIBLIOTECA y pagado el primer plazo.
D. Higinio García Gonzalez. — Id. SIGLO fin Marzo del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. José Pachés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1889.

D. Joaquín Tomás y Alonso. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1889.
D. José A. Benitez y Navarro. — Id. id. id.
D. Domingo Grondona. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89.
D. Francisco Guerrero. — Pagado SIGLO fin Junio del 89.
D. Perfecto Conde. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Juan Morais. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. José Gortariz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1889.
D. Luis Fraile y Fraile. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Saturnino Fernandez. — Id. SIGLO fin Mayo del 89 y BIBLIOTECA suscrito y pagado primer plazo del 89.
D. Francisco Bernardo. — Id. SIGLO fin Marzo del 89.
D. Rufino Bayo. — Id. id. fin Diciembre del 89.
D. Angel Blanco. — Recibido el artículo; remitidos los números que pide día 25.
D. Isidro Abente. — Id. id.
D. Francisco Bernardo. — Id. id.
D. Manuel Cuartero. — Id. id.
D. Adolfo Martinez Cereceda. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Eduardo Perez Lopez Alós. — Id. id. id.
D. Constantino Mateo. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Marzo del 89.
D. Hipólito Bellido. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Mariano Rodriguez Perez. — Suscrito desde 1.º de Enero; remitidos los números de año el 23.
D. Arturo Isla. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Simon Gordon. — Id. SIGLO fin Febrero del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Serafin Martinez. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Fernando Bravo y Moreno de Rodrigo. — Id. SIGLO fin Setiembre del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.
D. Juan Rovina. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1889.
D. Pascual Ortega. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. José Luis Muñoz. — Id. SIGLO fin Octubre del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Pedro S. Hernandez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido números y *Formulario* día 28.
D. Tomás Tirado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Manuel Cuartero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. José Fentanes. — Id. id. id.
D. Emilio Almela. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Pedro L. Goynchea. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Pablo de Olalde. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Antonio Pellon. — Id. id. id.
D. Basilio del Barrio. — Remitidos los números día 25.
D. Ramon Gomez Parceró. — Id. id.
D. Rafael Ruiz. — El Sr. Sanz avisa su pago fin Junio de 1889.
D. Isabelino Valdeolmillos. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. José García Hernandez. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Miguel Gil. — Id. SIGLO fin Setiembre del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
Biblioteca Ospedale Maggiore. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Agustin Rusafa. — Id. id. fin Marzo del 89.
D. José Mendizábal. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. José María Vuda. — Id. id. id.
D. Pedro Brogueras Lopez. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1889.
D. Miguel Gutierrez. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Marzo del 89.
D. Pedro de la Madrid. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. José R. Martinez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D.ª Josefa Galvan. — Id. id.
D. Godofredo Rueda. — Id. SIGLO fin Junio del 89; suscrito a la BIBLIOTECA y pagado el primer plazo; remitido el *Formulario* día 28.
D. Baldomero Guerrero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA.
D. José Reina. — Id. id. id. fin Junio del 89.
D. Tomás Martinez. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Antonio Blanxart. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Gabriel Salgado. — Id. id. id.
D. Sinforiano Sanchez. — Id. id. id.



D. Hipólito Almazan. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89; remitidos los números que pide.

D. Manuel Romero Vereá. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.

D. José Pastor Miralles. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. José Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Raimundo Ferre. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89.

D. Francisco Piñero. — Pagado SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Marcial Fernandez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Antonio Suero. — Id. id. fin Marzo del 89.

D. Sixto Sebastian Ortiz. — Id. id. fin Setiembre del 88.

D. Miguel Marcos. — Id. id. fin Diciembre del 89.

D. Ramiro Rancano. — Id. id.

D. Damian Farifias Tabares. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Francisco Ruiz Marron. — Id. id. id.

D. Valentín García. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; remitidos los números que pide el 28.

D. Juan R. de Barcia. — Id. tercer plazo BIBLIOTECA de este año.

D. Fernando Carril. — Id. SIGLO fin Noviembre del 89 y BIBLIOTECA primer plazo; los otros dos puede usted abonarlos cuando guste antes de fin de año.

D. Pascual Yanguas. — Id. SIGLO fin Setiembre del 88.

D. Emilio Camon. — Remitido el *Atthill* día 28 Enero.

D. Eusebio Canales. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Vicente Peset. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Olegario Velez y Paredes. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 89.

D. Pablo Velasco. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Ildefonso Balza Mendivil. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; remitido número que pide el día 29.

D. Arturo Monge. — Id. id.

D. Eduardo Gutierrez Perez. — Id. SIGLO fin Abril del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. José María Montesinos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Galo Aristizabal. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Juan Vaquer. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; remitidos los números día 29 Enero.

D. Ignacio Rives. — Id. id.

D. Francisco Navarro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Anastasio Campelo. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Joaquin Bagan. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Roque Rojas. — Id. SIGLO fin Agosto del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido el *Formulario y Flugge* día 29 Enero.

D. Tomás Arnaiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; remitido el número que pide el 29.

D. Salvador García. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Edmundo Cortázar. — Id. SIGLO fin Junio del 89.

D. Antonio Leiva. — El Sr. Fé avisa su pago fin Diciembre del 89.

D. Manuel Baños. — Id. fin Marzo del 89.

D. Francisco Gil. — Remitido á su tiempo todos los números; se le vuelven á mandar el 29 Enero.

D. Jerónimo García Santalla. — Recibida la suya; conformes.

D. Patricio Fernandez Abril. — Recibida su carta.

D. Francisco Cortés y Aguiló. — Remitino el número que pide día 29 Enero; puede usted hacer el pago en libranzas de la Prensa.

D. Isaac Alba. — Cambiadas las señas.

D. Jorge Soler y Pintos. — Suscrito y avisado su pago por los Sres. Hijos de Rodriguez fin Diciembre del 89.

D. Augusto Almarza. — Avisa su pago fin Marzo del 89.

D. Antolin Bueno. — Pagado SIGLO fin Junio del 89.

D. Fernando Serra. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89.

Ateneo Barcelonés. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Nicolás Montells. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Joaquin Iglesias. — Id. id.

D. Juan Bautista Manzano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido el número que pide.

D. Luis Ramon y Soto. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido el número que pide.

D. Olegario Miró. — Id. id. id.

D. Francisco Suaña. — Id. id. id.

D. Francisco Costa. — Id. id. id.

D. Francisco Castro. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Dámaso Rivera. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Juan Guarch. — Remitido el número que pide.

D. Higinio Perez. — Recibida la suya.

D. Aureliano Palomares. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Francisco Jaen Fernandez. — Id. id. id.

D. Rafael Castaños Uruela. — Id. id. id.

D. Justo Zotes. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89.

D. Francisco Sanchez Navarro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Pedro Alonso Perujo. — Id. id. id.

D. Pedro Ribas Pujol. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. José María Vilches. — Recibida la suya; conformes.

D. Tomás Ruiz. — Pagado SIGLO fin Setiembre del 89.

D. Cristóbal Campos. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 89.

D. Aniceto Zumalavé. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Antonio Bobillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Tomás de Echevarría. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Manuel Cameno. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Marzo del 89.

D. J. Temes Trujida. — Id. id. y pagado fin Junio del 89.

D. Ildefonso Oria. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Agustin de Bedallés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 89.

D. José Asensio. — Id. SIGLO fin Junio del 89.

D. Andrés Bravo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89 y BIBLIOTECA primer plazo.

D. Juan Lamadrid. — Id. SIGLO fin Junio del 89.

D. Eugenio Andrada. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Enrique Lopez Coloma. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Gonzalo Gomez y Gomez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Demetrio Ruiz. — Id. SIGLO fin Febrero del 89.

D. Benito Ruiz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 1889.

D. Santiago Rey. — Id. SIGLO fin Marzo del 89 y BIBLIOTECA primer plazo.

D. Enrique Aguilar. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primer plazo.

D. Quintin Molina. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Amado García Boulié. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Feliciano Fernandez. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Marzo del 89.

D. Damian Sainz Ruiz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. José Reventos. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Enrique de la Torre. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Antonio Correa Fernandez. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado primer plazo del 89; remitido *Formulario y segundo tomo Flugge* día 2 de Febrero.

D. Luis Cubero y Rojas. — Id. SIGLO y pagado fin Marzo del 89.

D. Fermin Moreno. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Antonio Perez Domenech. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

Cuerpo médico-forense de Valencia. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.

D. Pedro Llamas. — Id. SIGLO fin Julio del 89.

D. Antonio Bertran Carmona. — Suscrito á la BIBLIOTECA; remitidos los libros.

D. Manuel Sanz. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Antonio Sanchez Morate. — Id. id.

D. Francisco Delgado Ramirez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Francisco Paez y Prieto. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; remitidos los números día 5; el precio del tomo IV del *Strümpell* es de 5.50 pesetas.

D. Narciso Acosta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Mariano Berdejo. — Id. id. id.

D. Enrique Serna. — Id. SIGLO fin Junio del 89.

D. Laureano Blanco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Melquiades Prieto. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitidos los números que pide día 5.

D. Antonio Lopez Ordoñez. — Id. id. id.

D. Elías de la Huz. — Id. SIGLO fin Marzo del 89.

embre del 89.
in Diciembre

de.

BIBLIOTECA fin

n Diciembre

y BIBLIOTECA

re del 89.
onformes.
e del 89.
del 89 y Br.

bre del 89.
fin Diciem

embre del 89.
rado fin Mar

unio del 89
bre del 89.
ECA fin Ju

del 89 y Br.

9.

fin Diciem

n Diciembre

BIBLIOTECA fin

89.

Diciembre de

89 y BIBLI

9 y BIBLI

del 89.
TECA fin Di

pagado fin

LIOTECA fin

bre del 89.
bre del 89.
BIBLIOTECA
ulario y se

fin Marzo

bre del 89.
LIOTECA fin

o fin Junio

BIBLIOTECA

e del 89.

BIBLIOTECA

ciembre del
el tomo IV

in Diciem

in Diciem

CA fin Di-
de día 5.

D. Pastor Stolle. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio de 1889.

D. Manuel Tulibia. — Id. id. id. fin Diciembre del 89.

D. Francisco Ramirez. — Id. SIGLO fin Noviembre del 88.

D. Angel Alvarez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Andrés Izquierdo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; suscrito á la BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 89; remitidos los libros día 5.

D. Bernardo Díez. — Id. SIGLO fin Junio del 89.

D. Agustín Buset. — Contestado particularmente.

D. José Antonio Mompou. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1889.

D. José Ruiz Puga. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitidos los números que pide.

D. José Baneta. — Recibidas su carta y libranzas.

D. Juan Lleonart. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89 y BIBLIOTECA el primero y segundo plazos del 89.

D. Abundio Rincon. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. José Martí y Vintro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Emilio Fernandez Moreiras. — Recibidas su carta y libranza.

D. Luis Hernandez. — Cambiadas las señas.

D. Juan Piqueras. — Recibida la suya; conformes.

D. José Ribot. — Contestado particularmente.

D. José Plaza. — Recibida su carta.

D. Dionisio Lopart. — Remitido el número que pide.

D. Federico de la Maya. — Id. id.

D. Nicasio Hernandez. — Id. id.

D. Juan Arranz. — Recibida su carta.

D. Luciano Moreno. — Contestado particularmente.

D. Mateo García Matabuena. — Remitidos los números que pide.

D. Cosme Sanz. — Recibida la suya; conformes.

D. Félix Rubio. — Remitidos los libros día 4.

D. Vicente Noguerols. — Cambiadas las señas.

D. José Soler y Pintos. — Remitidos los números día 5.

D. Isidoro Hernaiz. — Recibida la suya; conformes.

D. Doroteo Izquierdo. — Pagado SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Juan José del Junco. — Recibido su artículo; contestado.

D. Francisco Palop. — Recibida su carta.

D. Félix Perez Gallego. — El Sr. Nuevo avisa su pago fin Marzo del 89.

D. Leandro Aguirresarobe. — El Sr. Eguino avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Sebastian Córdoba. — Id. id. BIBLIOTECA.

D. José Manuel Oa. — Id. id. SIGLO.

D. José Sanmiguel. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 89.

D. Félix Valverde. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Federico Momeñe. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Junio del 89.

D. Gregorio Moron. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Francisco Benitez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Casimiro Lopez Oliva. — Id. id. id.

D. José María Palacios. — Id. id. id.

D. Mariano Rodriguez Perez. — Id. id. id.; remitido el *Formulario* y *Flügge* día 6 de Febrero.

D. Máximo Caballero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Manuel Romero. — Id. id. fin Junio del 89.

D. Emilio Catalá. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Ramiro Guillen. — El Sr. Aguilar avisa su pago de usted para la BIBLIOTECA por este año, pero no dice nada del SIGLO.

D. Fermin Escudero. — Entregadas día 4 las 25 pesetas al Sr. Ulecia.

D. Pedro Peña. — Pagado SIGLO fin Marzo del 89.

D. Pascual Baratech. — Id. id. fin Diciembre del 89.

D. Benjamin Rodriguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Marcelino Vidal y Seijas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; remitido el *Formulario* día 7.

D. Antonio María Aymat. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Enrique Solaegui. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 89; remitido el tomo segundo del *Flügge* día 7.

D. Carlos Richer. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Abundio Manrique. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Eduardo Palacios. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.

D. Carlos de Prada. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.

D. Timoteo Barbero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Enrique Lanzós. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido el *Formulario* y tomo segundo *Flügge* día 7.

D. Anastasio Gonzalez Arias. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero del 89; pagado.

D. Antonio Quesada. — Remitido el número que pide día 7.

D. José Lopez Mascaró. — Id. id.

D. Pelayo Junquera. — Id. id.

D. Miguel Sanchez Tesoro. — Id. id.

D. Luis Arbolea. — Recibida su carta.

D. Francisco Aguado Morari. — Id. id.

D. Ramon Socías. — El Sr. Sol avisa su pago hasta fin de Junio del 89.

D. Manuel de la Vega. — Remitidos los números que pide.

D. Joaquin María Fernandez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Joaquin Fernandez Flores. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Felipe Martin Vega. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. José Barra. — Id. id. id.

D. Manuel Fernandez de la Vega. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos.

D. Francisco de P. Cortés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido el tomo segundo *Flügge* día 7.

D. Emilio Lopez Santa María. — Id. SIGLO fin Febrero del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Daniel Fernandez de la Vega. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Antonio Cencio Romero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Victoriano Dominguez Coto. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA 7 pesetas para el 89.

D. Miguel Galan. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido el número que pide.

D. Braulio Lecumberri. — El Sr. Bescansa avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Joaquin Martí. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Emilio Gutierrez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Jorge Corcostegui. — Id. SIGLO fin Junio del 89.

D. Valentin Ladrero Guilarte. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. José Ayza Sanz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio de 1889.

D. Pedro Pardo Carnero. — Id. id. id.; remitido el número que pide.

D. Graciano García. — Id. id. id.

D. Casto Perez Gutierrez. — Id. id. id.

D. Luis Valls. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido el número que pide.

D. Amerio Ros y Valentí. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; remitido el *Montaldo* día 9 de Febrero.

D. Martin Blesa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89 y BIBLIOTECA tercer plazo del 88 y primero del 89; remitido el *Atthill* día 9 de Febrero.

D. Antonio Mige. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.

D. Jaime Civit. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1889.

D. Bonifacio Ramirez. — Recibida su carta; conformes.

D. Juan Ubach. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Angel Trapero. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.

D. Antonio Rives. — Id. id. id.

D. José María Alfonso Madrona. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Adolfo Fernandez Vega. — Id. id. id.

D. Luis Castañeda. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Mariano Lopez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Enrique Guillen. — Id. SIGLO fin Noviembre del 89; remitido el *Morell* día 9 de Febrero.

D. Felipe Yoldi. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Antonio Arias. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA segundo plazo del 89; remitido el *Atthill* día 9 de Febrero.

D. Jacobo Sangrador. — Remitido el *Atthill* día 9 de Febrero.

D. Baldomero Aznar. — Pagado SIGLO fin Enero del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

(La falta de espacio nos obliga á retirar parte de la *Correspondencia* para el número próximo.)

La Peptona Catillon, oficialmente adoptada en los Hospitales de París y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de París.

MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARÍS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888

VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosfatos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutrición muy útil á todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarrollo, las Enfermedades, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON

Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Alimento de los enfermos que no pueden digerir.

Dosis: 4 á 8 cucharaditas por día.

Lavativa nutritiva

2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.

Enfermedades del Estómago, de los Intestinos, del Pecho, Consuncion, Anemia, etc.

PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS.

Exijase la firma Catillon, para evitar las imitaciones, muy numerosas.

AFECCIONES DEL CORAZON

Desordenes de la circulación, Palpitaciones, Intermittencias, Afecciones nerviosas y Reumatismales del corazón, Hipertrofia cardiaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el cuerpo medico desde hace mas de 20 años con los

GRANULES ANTIMONIAUX DU D^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSENIICO-ANTIMONIAL

Informe favorable de la Academia de Medicina de París. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870

DOSIS: 2 A 8 GRANULOS AL DIA

Depósito General: Farmacia GIGON, 7, rue Coq-Héron. PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA Y REUMA

Licor y Pildoras del D^r Laville

El LICOR del D^r LAVILLE es el remedio soberano del estado agudo de la Gota. — Acción segura, rápida y sin peligro en todos los periodos del acceso.

Dosis, según los casos: 1 á 3 cucharaditas en las 24 horas.

Las PILDORAS del D^r LAVILLE, depurativo gotoso de comprobada eficacia, se toman en el intervalo de los accesos; alejan y disminuyen en las crisis, atenuando la diatesis gotosa. — DOSIS, 4 á 10 pildoras al día.

EN TODAS LAS FARMACIAS



Medallas en Exposiciones: Viena, Filadelfia, Paris, Sydney

HELECHO MACHO y CALOMEL

TENIEFUGO preparado por LIMOUSIN

NEUROSIS

JARABE GÉLINEAU

CLORAL

y Bromuro de Potasio Arseniado

INSOMNIOS ANJINA

HISTÉRICO DE PECHO



JARABE DE CARACOL

DE MURE

«Hace 50 años que ejerzo la Medicina y no he encontrado aún un remedio más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.»

Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.

Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la flu-xion, la tos persistente, el catarro agudo ó crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.

A. GAZAGNE, yerno y sucesor

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

VICHY

Administración: PARIS, 8, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven

la marca de la Compañía.

Depositarlos: De José M. Moreno, calle

Mayor, 87, (enfrente de la Gran Maestranza).

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL
Recetado desde 40 AÑOS, en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Republicas Hispano-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las enfermedades del Pecho. Tos, Ninos Raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, personas débiles, pérdidas blancas, etc. El Aceite de bacalao de HOGG es el mas abundante en materia de bases activas.

Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. Exijase sobre la etiqueta el SELLO AZUL del Estado Francés.

SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, rue Castiglione, PARIS, y en todas las Farmacias.

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio. Exijase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.

Desconfíese de las falsificaciones.

PARIS: 8, Rue Payenne, y en todas las Farmacias.

En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

Grajeas Demazière

CASCARA SAGRADA IODURO de HIERRO y CASCARA

0 gr. 10 de Ioduro — 0 gr. 03 de Cascara.

Rosadas á 0 gr. 125 de Polvo.

Verdadero específico

del estreñimiento habitual.

PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, av. de Villiers. — Muestras gratis á los Médicos

En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1 dup.^o

TÓNICO

DOSIS:

1/2 cucharadita

y

una cucharada

grande.

Extracto normal de Quina.

Formado del extracto acuoso y del Quinum, conteniendo así el Tanino y los Alcaloides de la quina. — SOLUBLE en el agua y el vino.

FARMACIA ROY, 3, rue Michel-Ange, PARIS. En Madrid, D. M. García, Capellanes, 1 dupl.^o.

FEBRIFUGO

QUININIUM ROY

GRANULADO

DOSIS:

1/2 cucharadita

y

una cucharada

grande.

Extracto normal de Quina.

Formado del extracto acuoso y del Quinum, conteniendo así el Tanino y los Alcaloides de la quina. — SOLUBLE en el agua y el vino.

FARMACIA ROY, 3, rue Michel-Ange, PARIS. En Madrid, D. M. García, Capellanes, 1 dupl.^o.

HIERRO QUEVENNE

EL UNICO APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Desde hace 50 años, los Médicos del mundo entero le consideran como el primero de los ferruginosos, á causa de su pureza, de su poderosa actividad, de su facilidad de administración y porque no ejerce la acción caustica é irritante de las sales de hierro y de las preparaciones solubles.

Cura: ANEMIA, COLORES PÁLIDOS, PERDIDAS BLANCAS, POBREZA de la SANGRE, etc.

Se prescribe: 1^a en Polvo; 2^a en Grajeas. — Dosis por día: 1 á 2 medidas — ó 2 á 4 grajeas.

DESCONFÍESE

de las Imitaciones y Falsificaciones desleales del Verdadero Hierro de Quevenne

productos siempre impuros, ineficaces, vendidos por vil precio.

Exigir, además de la firma de Quevenne, el sello que se encuentra en cada pildora.